

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO.

III Exposición general de las Escuelas Profesionales y Granjas Agrícolas Salesianas — <i>La inauguración — Visitas ilustres</i>	245
A la Memoria de D. Rua	251
Bibliografía	254
DE NUESTRAS MISIONES: Magallanes: <i>Una misión hasta Última Esperanza — Los indios Alacalufes</i> — Mozambique: <i>Cuatro bautismos y la Misión de la Moscelia</i> — Aquí y allí	255
Tesoro espiritual	259
EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Ecos de la fiesta de María Auxiliadora: <i>Buenos Ayres, Lima,</i>	

<i>Santa Tecla, Santiago, Puebla, Méjico, Asunción, Salvalierra</i>	260
Gracias de María Auxiliadora	262
POR EL MUNDO SALESIANO: El II Sucesor de Don Bosco - Mons. Cagliero en Guatemala — Entre los Hijos del pueblo: Italia: <i>Caluso, Chioggia, Pisa, Florencia, Ferrara, Casalmonferrato</i> — España: <i>Sarriá-Barcelona</i> — Crónica de los Ex-Alumnos: <i>Córdoba</i> — Noticias varias: Los centenarios de dos grandes hombres - En otro Centenario - España: <i>Huesca Salesiana, Salamanca</i> — Italia: <i>Parma, Roma, Callagirono, Novara</i> — Asia: <i>Belén</i>	264
Necrología y Cooperadores Salesianos difuntos	272

III Exposición general de las Escuelas Profesionales Y GRANJAS AGRÍCOLAS SALESIANAS

LAS EXPOSICIONES! he aquí uno de los fenómenos distintivos de nuestros tiempos: celébranse exposiciones universales, nacionales, regionales, con una frecuencia apenas creíble; diríase que una fiebre de exposiciones ha invadido todas las energías humanas: se ponen á la vista del público, para que los haga pasar ante su tribunal, los trabajos y los resultados de las ciencias y las artes, de la industria y del comercio, verifique sus progresos, se sirva de ellos como de puentes para ulteriores avances, para nuevas transformaciones, porque hoy todo se muda, todo se transforma, así

en el mecanismo del trabajo como en las relaciones sociales.

Aunque no sean siempre verdaderos los decantados progresos, porque repudian muchas cosas que deberían conservar y ensalzan otras que no merecen alabanza; con todo, precisa ser ciego para no reconocer que el progreso existe y que cada día el genio humano ejerce sobre las fuerzas naturales su indiscutible dominio, cumpliendo aun sin darse cuenta, el mandato divino de sujetar, de dominar la tierra y la naturaleza inferior; tampoco puede dudarse que en medio de las teorías absurdas, del irritador fermento de

aspiraciones y proyectos irrealizables por lo imposibles, de las desatentadas orientaciones y de los desvariados ensayos, se van introduciendo beneficiosas novedades.

En tales circunstancias, en tales condiciones ¿cuál es la vía que los hijos de D. Bosco debemos seguir? No hay duda que debiendo trabajar y trabajar ventajosamente en favor de la juventud y de la sociedad, debemos movernos y caminar con el siglo, apropiándonos lo bueno, más aún, precediéndolo á ser posible; sólo así la Obra salesiana será lo que soñó D. Bosco, lo que Dios se propuso al ordenar á D. Bosco que la fundara.

Tales son las máximas, tales las enseñanzas de nuestro Ven. Fundador. En efecto, después de haber echado en 1841 los cimientos de su obra (á la cual daba estable asiento en 1846 en estos benditos prados de Valdocco donde levantó uno de los más grandiosos institutos de caridad y progreso de Italia y el mundo), desde el 53 comenzó á trabajar seria y metódicamente en la formación del obrero, abriendo las Escuelas Profesionales en el internado que su actividad había levantado de la nada. En las profundidades de su genio, había visto y sondeado las proporciones que tomaría la cuestión social, que ya entonces asomaba en los horizontes de la humanidad, y buscó inspiración y remedios en la religión de Cristo, única fuente de donde brota la paz y el alivio para la humanidad doliente.

Instituyendo las Escuelas Profesionales, D. Bosco quiso que fueran no solamente palestra de virtud, de for-

taleza y carácter, sino también modelos de cuanto de mejor tienen las modernas civilizaciones en utensilios y mecanismo, para que á los jóvenes alumnos no les falte ninguno de los elementos de cultura de que justamente se gloría la moderna industria.

Tampoco dejó el buen Padre de estimular por cuantos medios hubo á manos, el amor al estudio, el sentimiento del honor y la noble y reposada emulación.

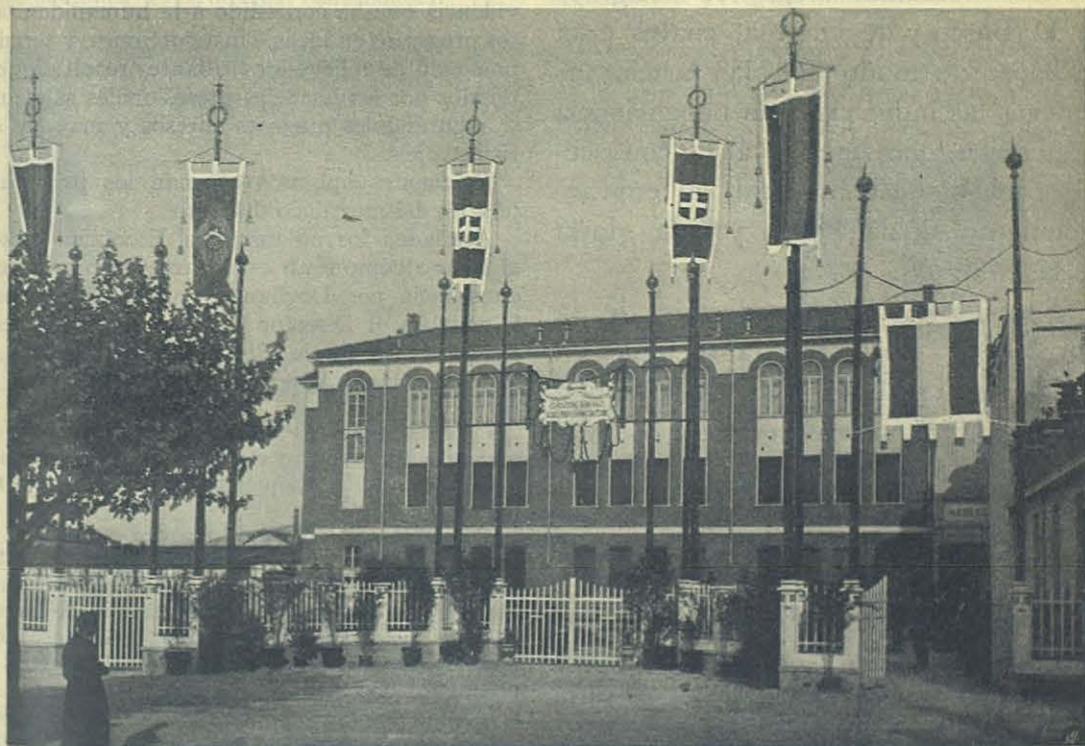
En toda casa profesional debe hacerse anualmente una Exposición de los trabajos de nuestros alumnos, y cada seis años una Exposición general, en la cual tomarán parte todas nuestras casas de artesanos. Así se determinaba en la última asamblea general de la Pía Sociedad Salesiana en que tomó parte Don Bosco. El deseo, el mandato no tardó en ponerse en práctica en cada casa, y venciendo todas las dificultades, se realizó también colectivamente. « *La primera exposición general* » se verificó del 1º al 26 septiembre 1901 en el Seminario de las Misiones de Valsállice-Turín.

La 2ª, muy superior á la 1ª, tuvo lugar del 21 agosto al 16 octubre 1904 en el Oratorio de Valdocco, y fué honrada con la visita de eminentes y augustos personajes, entre los cuales debe recordarse la Reina Madre Doña Margarita de Saboya, S. A. I. y R. la Princesa Leticia, Duquesa de Aosta y S. A. Manuel Filiberto, Duque de Aosta que se dignó presidir la fiesta de clausura.

La 3ª se inauguró el 3 de Julio del presente año con un notabilísimo discurso del Senador Barón D. Antonio

Manno, á la presencia de las representaciones de todas las Autoridades judiciales, administrativas y gubernativas de Turín. Como las anteriores, su fin principal es dar luz é impulso á nuestras clases y escuelas, mediante el cotejo y el múltiple y vario contributo de estudios y experiencias, de la

que desear, no tienen lagunas que llenar; queremos comparar una casa con otra, una con otra nación, para tomar donde quiera lo bueno y hacer así, como una Escuela universal de mutua y fraterna enseñanza. También queremos salir afuera, mostrar al mundo nuestros pensamientos y aspiraciones,



III Exposición General de las Escuelas Profesionales Salesianas. — *Entrada.*

censura y el consejo de personas competentes é imparciales. No se quiere hacer gala de operosidad y espíritu emprendedor, pero deseamos saber si nuestras escuelas, si la organización y la orientación de nuestros laboratorios (1), si el cultivo de los campos y la Agricultura que enseñamos, no dejan nada

(1) Escuelas Profesionales y laboratorios se denominan los establecimientos que los Salesianos tienen para la instrucción y educación de los obreros. El llamarlos « talleres » es desconocer su objeto y faltar á la propiedad de la lengua.

indagar, ver, comparar. En todas partes (imitando y frecuentemente falseando las ideas y los ejemplos de D. Bosco, que en 1845 dió el primer ejemplo en Italia), se abren, y no siempre con espíritu cristiano, escuelas festivas, vespertinas y nocturnas para obreros y para campesinos, donde se enseña á los hijos del pueblo, además de la lengua nacional, las principales lenguas modernas, los elementos de aritmética, contabilidad, física, química, agronomía,

mecánica, economía, higiene, el dibujo geométrico y ornamental con sus aplicaciones á las varias artes; y ya van asomando acá y allá las así llamadas Universidades populares, pues siente el hombre necesidad de saber, y nosotros sentimos la necesidad de hacer estudios y comparaciones, con el firme propósito de efectuar mejor los designios de D. Bosco y de D. Rua, cuales eran de hacer de modo que las artes, las ciencias, las industrias y la beneficencia cooperaran eficazmente á la consecución del bienestar social, al engrandecimiento de la Patria y á la gloria de la Religión.

¿Son éstos, ideales dignos de la Obra de D. Bosco, de la sociedad en medio de la cual vivimos, de los tiempos que alcanzamos? Júzguelo desapasionadamente el lector.



LA INAUGURACIÓN.

A los acordes de la Marcha Real, ejecutada por la banda del Oratorio y entre los aplausos de los jóvenes, alumnos de la casa madre, tomaron asiento en el palco preparado en el salón de actos el Senador Manno y todas las autoridades de la ciudad: en los primeros puestos de la platea estaban las esposas de dichos señores y las damas de la nobleza turinés; el público era numerosísimo.

Sube Manno á la tribuna, y en nombre del Comité ejecutivo, cuyo Presidente es, da las más expresivas gracias á las autoridades ahí presentes y lee el siguiente telegrama del Honorabile Pablo Boselli, Presidente honorario del Comité:

« Inmensa desgracia privame asistir inauguración Exposición salesiana y discurso eximio colega. Ruégole exprese aplauso, admiración, votos, para esas obras que son testimonio benéfica fe educadora en el progreso del trabajo, en la propagación de la civilización.

BOSELLI.

Luego manda, en nombre de la Pia Sociedad Salesiana, un voto de acción de gracias al Hon.

Montú, diputado al Parlamento por Crescentino y Vicepresidente de la Comisión encargada de la coordinación de las Escuelas profesionales del reino. El Hon. Montú debía pronunciar el discurso de inauguración, pero detenido por haberse prolongado la sesión y votación de la Cámara hasta muy tarde, perdió el tren y avisó por telégrafo al Colega.

Manno en seguida, dirige entusiasmado la mirada al camino recorrido por la Obra Salesiana, y al verificar sus recursos, sus iniciativas, sus entusiasmos, entona un himno á la Divina Providencia que ha concedido á la humanidad tantos progresos en ideas é instituciones, y termina poniendo de relieve los brillantes resultados obtenidos por las Escuelas profesionales salesianas y augurándoles mayores sucesos y mayores satisfacciones.

Frecuentes aplausos coronan los principales pasajes del magnífico discurso.

Acallados los aplausos, la Escolanía entonó el himno compuesto expresamente para la circunstancia por Dogliani, y acto seguido tomó la palabra el Director General de las Escuelas Profesionales de la Pia Sociedad Salesiana, el M. R. P. Dr. D. José Bertello.

« Pocas palabras — dice — para declarar lo que es la Exposición y el objeto de con que se hace, á fin de que nadie busque en ella más de lo que nos hemos propuesto.

No es la nuestra una muestra industrial, en donde se deban revelar al público los últimos descubrimientos de la mecánica y del arte y en donde los más celebrados artistas den prueba de ingenio y buen gusto. ¿Cómo podríamos tener nosotros á nuestra disposición á estos hombres? ¿Con qué fin podríamos lanzarnos á empresas colosales que no responden ni á nuestra misión ni á nuestros medios?

Mucho más modestas son nuestras aspiraciones: á más ceñidos horizontes conviene que limiten nuestros visitantes sus pensamientos y su expectación.

Habrà (si es que no nos engaña el amor propio) habrá algún buen trabajo, fruto de los esfuerzos colectivos de maestros y alumnos y representante de la mayor potencialidad de nuestras Escuelas, pero el conjunto de los trabajos expuestos, no puede tener sino un *valor relativo*, teniendo en cuenta la edad y cultura de los *educandos* que lo han ejecutado.

Y particularmente sobre esto quiero llamar vuestra atención.

No sin razón hemos llamado la Exposición de las « Escuelas Profesionales », porque son las *escuelas* como tales, las que deben figurar, y figurar bajo el *doble* aspecto del *arte* y de la *cultura general*, como se requiere hoy en un obrero hábil é inteligente.

Es preciso saber que nuestros jóvenes se educan con *doble* programa, comprendiendo cada uno cinco cursos y abrazando cinco años. Según el programa del *arte*, ellos deben aprender y habilitarse

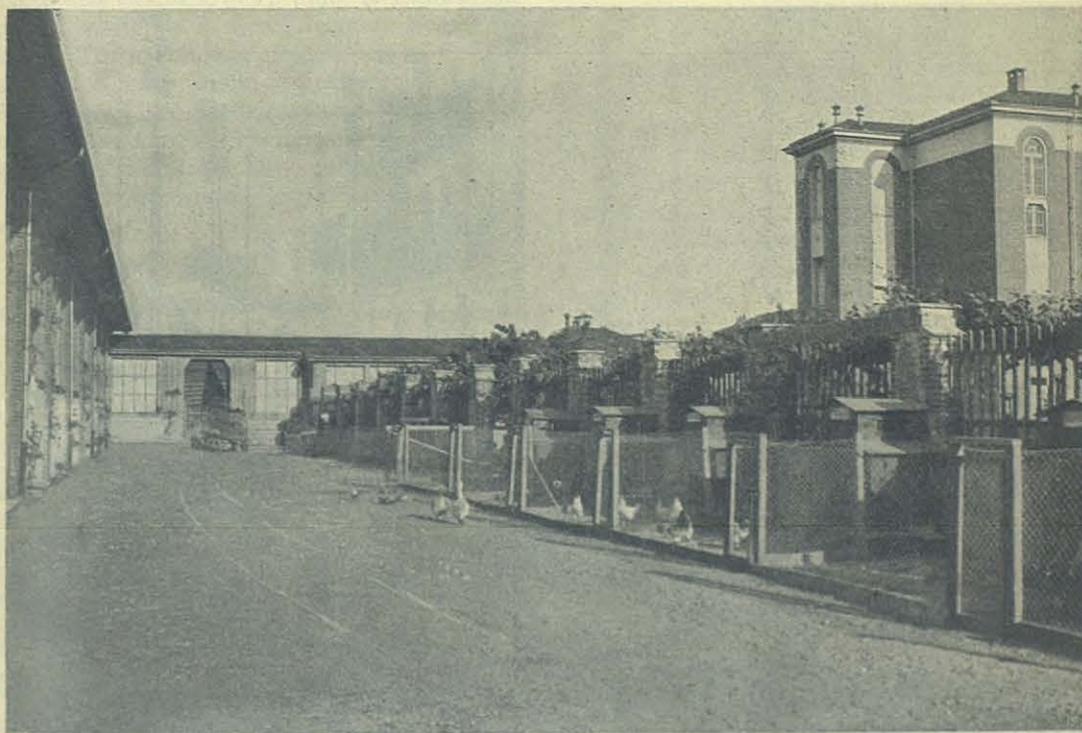
gradual y progresivamente en la ejecución de todos los trabajos propios del mismo arte; y así estos trabajos están distribuidos en series distintas, asignadas á cada curso y cada semestre del curso, y el educando debe en cada uno de esos periodos hacerse hábil y ejecutar con suficiente destreza, perfección y agilidad, los trabajos que le son propios; sin eso no le es permitido pasar adelante.

Paralelo al programa del arte es el de la *cultura general*, comprendiendo además de la instrucción religiosa y moral y la lengua patria, también la historia, geografía, aritmética, geometría, dibujo, física, mecánica, electrotecnia, contabilidad.

De idéntica manera el alumno de dibujo que hace pocos meses empezó á manejar el lápiz, podrá dejar concebir mejores esperanzas con algunas figuras geométricas delineadas á mano libre, que otro ya adelantado que dibuje una cabeza de ángel, pero desproporcionada y poco limpia.

He aquí, señores, el plan y el designio con que se ha ordenado la Exposición y las normas que debe tener presentes quien la quiera ver y juzgar.

Añadiré que, figurando al mismo tiempo los individuos y el conjunto de la clase, hemos querido que no solamente dieran las escuelas muestra de su organización y regular funcionamiento, sino que



III Exposición General... — Sección agrícola.

En la exposición deben figurar también estas escuelas, y aquellas casas serán dignas de mayor loa, en las cuales las clases estén mejor organizadas y hayan obtenido mejores resultados.

Este es el criterio con que debe juzgarse la presente Exposición.

Es criterio estrictamente *escolástico*, y así, si merece alabanza un alumno ebanista de los cursos superiores que haya ejecutado una mesa, una consola ó un escritorio; no la merecerá menos el pequeño del primer curso que haya ejecutado con suficiente prontitud, propiedad de forma y precisión de medidas, una tarima ó un instrumentito de recoger basura. Y un sastre principiante que exhiba un buen remiendo, podrá dar mejor prueba de su aprovechamiento, que un compañero ya adelantado en el oficio, que haya sabido ejecutar un abrigo sport un smoking ó un vestido á cola de golondrina.

demostrarán también estar dotadas del conveniente material escolástico, de todos aquellos adminículos que puedan facilitar el adelanto de los alumnos. Y por lo tanto, también sobre este punto de vista deben juzgarse.

En cuanto á las escuelas y granjas agrícolas, hemos querido dar á conocer además de los programas y métodos con los cuales procuramos formar agricultores hábiles según los adelantos de la agraria, también los terrenos que se han cultivado y mejorado, los cultivos á que han dedicado preferente sus trabajos, los experimentos hechos y resultados obtenidos, los sistemas de cultivo y abono, etc., etc.

Este es, en compendio, el concepto de la Exposición. La cual, aunque puesta como un número de los grandes festejos que todos nos lisonjéabamos de poder hacer á nuestro llorado Padre D. Rua, no

podía, no debía faltar después que la muerte lo arrebató y con él la solemne ocasión; pues la Exposición, según providencial y sabio artículo de nuestro Reglamento, es un hecho que debe verificarse periódicamente para amaestramiento y estímulo de nuestras Escuelas profesionales, y este año precisamente tocaba ese período.

No puede sin embargo negarse que la Exposición ha sufrido no poco por la desventura que hemos experimentado. Muchas casas, tomando muy en cuenta el carácter de homenaje á D. Rúa que se deseaba dar á la Exposición, se retrasaron un poco y aun desistieron por completo cuando el empeora-

que, como nos amó en la tierra, nos ama más intensamente en el reino de los justos, y coopera eficazmente á nuestra defensa y á la actuación de los ideales que lo iluminaron á él continuamente durante su carrera mortal y que son y serán siempre la guía y la aspiración de sus hermanos é hijos ».

Inmediatamente se dirigen todos al nuevo edificio destinado al colegio de estudiantes dentro del Oratorio mismo, en cuyos magníficos salones está instalada la Exposición. El jardín de entrada está adornado con altas antenas en donde ondean diversas banderas; en el atrio campea



III Exposición General... — Las autoridades proceden á la inauguración.

miento del venerado Padre hizo temer que los festejos, ó no se harían, ó se retrasarían mucho. Y así sucedió que estas casas, ó no tomaran parte á la Exposición ó anden rezagadas en enviarnos su tributo.

Esta es la causa principal por la cual se notan algunas lagunas. Pero sea lo que sea ó lo que pueda ser esta nuestra pequeña muestra, la recomendamos á la prudente benevolencia de nuestros amigos y Cooperadores para que observen cuanto procuramos hacer en beneficio de la juventud, y nos ayuden á mejorarlo en el porvenir, con el consejo y con la obra.

Y no habiéndola podido ofrecer en homenaje al Padre vivo, se la ofrecemos como prenda de inmenso afecto é imperecedera gratitud á él que nos sonríe desde el cielo — así lo creemos — seguros de

el retrato del venerando difunto — D. Rúa — al pie del cual hay una corona con esta letra:

« Multitud de hijos del pueblo de cien naciones y cien lenguas diversas — habían soñado darle, conmovidos, una acción de gracias — aquí en el día de su Misa de Oro, en lengua italiana — y con un solo corazón — hoy más conmovidos aún dicen á todos — cuánta y cuán viva gratitud le guardan ».

La Exposición hizo muy buena impresión á los ilustres visitantes.

Aunque sea á vuelo de pájaro la visitaremos en compañía de nuestros lectores en sucesivos números del *Boletín*.



el 22 hubo una sesión necrológica; el 27 junio en Valsállice, por los Antiguos Alumnos.

Trino Vercellese, el 14 abril en la parroquia del Sdo. Corazón;

Trofarello, el 14 en la parroquia;

Villadossola, el 17 »

En *Avillana*, en el Santuario de Nuestra Señora de Los Lagos, *Bésolo*, *Borgo Cornalense*, *Boschetto*, *Canobio*, *Casaluovo*, *Finero*, *Cepomovelli*, *Giaveno*, *Grignasco*, *Lingotto*, *Mathi*, *Orbasano*, *Premosello*, *Riva de Chieri*, *Sassi etc.*, etc. durante el mes de abril.

LOMBARDÍA.

Milán, el 12 mayo en la iglesia de S. Agustín. El Capítulo de la Catedral estaba con sus magníficos hábitos, y al lado de los Canónigos, la selecta y numerosa representación de los párrocos de la ciudad. Seguían las del Clero diocesano, Antiguos Alumnos, Sociedades Católicas, con 30 banderas y estandartes, le Comité de los Cooperadores, presidido por el príncipe de Gonzaga, el Diputado Mauri, el Conde Melzi de Eril, etc. Las autoridades administrativas, universitarias, gubernativas, el Conde Febo Borromeo, Presidente de las Juntas de Caridad, el gentilhombre Carlos Bassi, Presidente de la *Asociación Nacional*, protector de los Misioneros en el Exterior; representaciones de los Carmelitas, Dominicos, Jesuitas, Bernabitas, Capuchinos, Menores observantes, Camilos, Stigmatinos, Hermanos de las Escuelas Cristianas y demás, religiosos de Milán. También estaban representado; numerosos colegios y Casas de educación. Representando el Capítulo Superior de la Pía Sociedad Salesiana, estaba el R. P. Albera.

Pontificó Mons. Balconi y la *Schola Cantorum* del Instituto Salesiano, dirigida por los MM. Scarzanella, Andreoli y Ramella, ejecutó las armonías de Anerio, de Paletrina y Mapelli. El elogio fúnebre estuvo á cargo del doctor Don Francisco Cerruti.

« D. Rúa no ha muerto — decía el orador — D. Rúa vive en nuestros corazones, vive en sus obras, vive en la herencia inmortal de virtudes y grandeza que nos legó. Oh! yo lo veo con los ojos de la fe y lo siento en los latidos de mi corazón. Sobre esta tumba que delante tengo, veo florecer la esperanza, veo al ángel de la vida mirando desde el imperio del tiempo todo lo que arrastra en su vertiginosa carrera, veo cernearse el espíritu del consuelo y de la paz, del amor y de la inmortalidad. Señores, sobre la tumba de los justos no se llora se medita, se cantan himnos de gloria.

« Y puesto que Dios nos ha dado no solamente ojos para llorar, si no también inteligencia, fantasía, corazón para trocar el llanto en fotografía,

en reflejo, en representación viva de las personas amadas, en su reproducción exacta, aprovecharé de este dón que Dios misericordioso nos concedió y quiero que contemplemos á D. Rúa vivo como estaba poco ha, en su envoltura mortal, quiero que lo contemplemos en los tres grandes estadios de su vida: *es'u liante, sacerdote, superior.....* »

Y el profesor desarrolló su tema con esa profundidad y claridad admirables que son la dote principal del gran pedagogo.

* * *

Belluno-Como, el 17 abril en la parroquia; *Campione* sul Garda, límite de Italia y Suiza el 17 en la parroquia, pontificando el Abad Mirado Mons. Baronio;

Casteggio, el 12 mayo en la parroquia;

Castellanza, el 21 abril en la parroquia;

Somma Lombardo, el 12 y el 21 en la parroquia;

Varese el 15 abril en la iglesia de S. Víctor.

En diversos días en *Angera*, *Bellagio*, *Buscate*, *Busto Arsizio*, *Castano Primo*, *Iseo*, *Lomello-Mede*, *Ottobiano*, *Favia*, *Paullo*, *Renate*, *S. Gior*, *gio Lomellina*. etc. etc.

VÉNETO.

Chioggia, el 14 en la Catedral: estaba presente todo el clero de la ciudad y pontificó el Obispo Mons. Bassani; el decán Sr. Voltolina pronunció el elogio fúnebre;

Conegliano, el 9 mayo en la parroquia de San Martín, pontificando Mons. Carón, asistido por el deán y el Vicario General, que es el Director General de Cooperadores Salesianos. El Sr. Obispo mismo tegió la oración fúnebre, proponiendo á D. Rúa por modelo á su clero, á los religiosos y al pueblo cristiano.

Mogliano, el 12 mayo en la parroquia, asistiendo de medio pontifical el Sr. Obispo de Treviso, Mons. Longhin y pronunciando la oración fúnebre el Ilmo. Sr. Obispo, quien presentó á D. Rúa como luminar que debe impulsarnos á grandes empresas y hacernos santos.

Venecia, el 14 abril en la iglesia del Santísimo Salvador. Estaban presentes el Cardenal Patriarca, el Clero de la ciudad y la representación del diocesano, las órdenes religiosas, la nobleza veneciana, el pueblo, las autoridades. Cantó la misa Monseñor Previtali y el responso Su Eminencia el Cardenal Patriarca.

Verona, el 12 mayo en la iglesia de S. Nicolás. Mons. Grancelli había puesto la siguiente inscripción:

« Por la grande alma — de D. Miguel Rúa — que del Ven. D. Bosco heredó la mente y el corazón !

Pontificó Mons. Peloso y dijo el elogio fúnebre

Mons. Grancelli, sirviéndose con extraordinaria habilidad oratoria, de cuanto escribieron amigos y enemigos en ocasión de la muerte, para presentar neta y en toda su colosal grandeza, la figura inmortal del hijo de D. Bosco.

Vicenza, el 14 abril, por iniciativa de Mons. De Lucchi, y para recordar mejor « al apóstol de la caridad, inició una colecta, en la cual se recogieron 1092 liras para las Obras Salesianas.

— La sociedad católica obrera de la misma ciudad consagró á D. Rua su Asamblea general del 7 de Junio y envió una bellísima carta de adhesión al P. Rinaldi.

Este; el 12 mayo en la Catedral; hizo el elogio Mons. Lancilotto.

San Vito al Tagliamento, el 23 de mayo en el Santuario de Santa Rosa, celebrando Mons. Bertolo.

Schío, el 9 mayo en S. Luis, con asistencia de Mons. Panciera, Mons. Saccardo y todo el Clero de la ciudad. Notabilísima fué la oración del R. Ronconi; consideró « al sacerdote y al ángel que mora en una atmósfera de fe y vivía la vida más humana y más divina, al hombre de ideales inmensos, incansable, indomable. Se sentía, dijo, que Dios hablaba por sus labios; ninguna humana elocuencia, por arrebatadora que sea, penetraba tanto como la suya que, luminosa, serena, cautivaba el corazón ».

Vigonovo, el 12 abril en la parroquia.

Zerman, el 9 junio en la parroquia.

LIGURIA.

Alassio, el 7 mayo en la iglesia del Colegio Civico, tomando parte toda el clero de la ciudad

Piani di Vallacrosia. El 4 abril en la parroquia, asistiendo de medio pontifical Mons. Abati, y pronunciando el discurso el M. I. Sr. Goggioso, el mismo que 21 años hace, lo pronunció para Don Bosco en la misma iglesia ;

Savona, el 11 mayo en la parroquia de S. Juan Bautista; presidía el duelo Mons. Scatti, Obispo de la ciudad y las autoridades gubernativas, judiciares, militares y administrativas. Asistían todas las Comunidades religiosas y las diversas Asociaciones católicas. El profesor Luchelli pronunció el discurso, considerando á D. Rua como el hombre de la oración ;

Spezia, el 22 abril en el Santuario de Nuestra Señora de las Nieves, pontificando Mons. Carli y pronunciando el elogio el prof. Sammory ;

S. Pier d'Arca El 15 en la parroquia de San Cayetano; cantó misa Mons. Olcese, Protonotario Apostólico, y asistieron Mons. Pulciano, Arzobispo de Génova, el clero secular y regular de la ciudad y la metrópoli, los institutos religiosos y muchas sociedades católicas;

S. Esteban de Magra, el 7 mayo en la parroquia; *Varazze*, el 6 junio en la colegiata de S. Ambrosio.

EMILIA Y ROMAÑA.

Bolonia, el 13 en la iglesia del Corpus, llamada *de la Santa*. Asistió pontificalmente Mons. de La Chiesa; estaban también presentes Mons. Bacchi y Mons. Canetoli; cantaron las Escolanías Salesiana y la del Seminario. El elogio fué pronunciado por Mons. Carpanelli, el cual evocó los días del primer Congreso de Cooperadores salesianos, durante el cual ese « hombre delgado y consumido por el trabajo, dió pruebas admirables de lo familiarizado que estaba con los pensamientos grandes y las ideas prácticas; admirable superior, portentoso concededor de hombres y cosas, siempre humilde en las glorias, calmo en las tempestades, siempre con la vista en el cielo ».

Borgo S. Donnino, el 7 mayo en la Catedral. Asistió de pontifical y pronunció la oración fúnebre el Sr. Obispo Mons. Mapelli.

También hubo un funeral por el P. Carlos M. Baratta.

Faencia, el 4 mayo en la iglesia salesiana, con asistencia del Obispo Mons. Cantagalli con todo su Capitulo; dijo el discurso Mons. Ferretti, quien tuvo momentos de una elocuencia soberana.

Ferrara, el 13 abril en la iglesia de los Teatinos; pontificó el Obispo Auxiliar Mons. Borghini y asistió el Emo. Card. Boschi. Mons. Ferretti pronunció un elocuentísimo discurso.

Lugo, el 12 mayo en la colegiata, con asistencia pontifical de Mons. Baldassari, Obispo de Imola. El ilustre Obispo de Ferrara tegió el elogio fúnebre.

Módena, el 9 mayo en S. Francisco; todo el adornado templo estaba cubierto de inscripciones escriturales, que hacían destacar grandes haces de luz eléctrica; asistían todas las autoridades, las Ordenes religiosas, las Asociaciones y Círculos con sus banderas... Ocuparon el puesto de honor Mons. Bruni, Arzobispo de Módena y Abad de Nonantola, Mons. Righetti, Obispo de Carpi, Mons. Conforti, Arzobispo-Obispo de Parma, Mons. Pellizari, Obispo de Piacenza, Mons. Mapelli, Obispo de Borgo S. Donnino y celebró el Arzobispo. La oración fúnebre estuvo á cargo del elocuente Obispo Righelli.

Parma, el 14 de abril en S. Benito, celebrando el Exmo. Sr. Arzobispo, asistido por Mons. Soldato y todo el Capitulo de la Catedral y concurriendo todas las autoridades y numerosísima representación del elemento obrero. Con su habitual elocuencia, enaltecida por las circunstancias, cantó al extinto el Prof. Linguiglia.

Cadignano, el 11 abril en la parroquia.
Reggio Emilia, el 22 en la iglesia de S. Cenón.
Lugagnano, Formigini, Berceto, varios días.

AMÉRICA.

QUITO. — Los funerales solemnes por nuestro venerado Padre fueron un gran tributo á la memoria del justo. El Exmo. Sr. Arzobispo Suárez Bravo y el Cabildo Metropolitano pusieron la Catedral á disposición del Comité; ofició el Ilmo. Sr. Riera, Obispo de Hatoviejo y cantaron la misa las Escolanías Salesianas, la Mercedaria y el distinguido artista español D. J. M. Trueba. Pronunció una admirable oración fúnebre el R. P. Proaño S. J.

— En varias otras ciudades y pueblos de la República se celebraron honras fúnebres.

CALI (Colombia). — El activo cuanto fiel Comité de Cooperadores Salesianos organizó grandes sufragios y funerales solemnes por el alma del venerando Padre.

CONCEPCIÓN (Chile). — Tomaron parte con el Clero y Ordenes religiosas, lo más selecto de la ciudad. Pronunció el discurso el conocido Padre Manuel Flores, Comendador de La Merced.

SUCRE (Bolivia). — Celebráronse en el templo de S. Agustín, pontificando el Emo. Sr. Arzobispo de La Plata y pronunció la oración el P. Morillo.

En **PUEBLA** y otras poblaciones mejicanas y en infinidad de lugares, ciudades y pueblos de América se ha hecho lo propio, en todas partes se ha sufragado el alma de D. Rua y se ha dado una gran muestra de simpatía á la Obra Salesiana.

— A todos nuestros buenos Cooperadores y á cuantos han celebrado honras fúnebres ó de cualquier modo sufragado el alma de nuestro General, les damos las más expresivas gracias y les pedimos encarecidamente que rueguen sin cesar por que la Santa Iglesia corone pronto á sus dos grandes siervos.

También les suplicamos á cuantos han celebrado funerales y sufragios, que nos dispensen si no damos en estas páginas cuenta de todos: el espacio es reducidísimo y la materia abundantísima. El fin principal, cual era sufragar el alma de D. Rua, se ha obtenido.



BIBLIOGRAFÍA.

De la Oficina de Trabajo de la Acción Social Popular - Barcelona.

Hemos recibido: a) un librito de modestas apariencias, pero de trascendencia suma y de grande actualidad. **La Mutualidad escolar**: su naturaleza, su organización, su funcionamiento: medios, prácticos, por el P. GABRIEL LIZARDI. S. J. En 8º 62 págs. 0,50 ptas. — y b) una bella conferencia [del P. Ruiz Amado, titulada « La Educación por la acción », 0,20.

De la Librería Salesiana de Sarriá.

La Agricultura y sus armoñas sociales, por RODOLFO FIERRO TORRES, P. S. S. En 16º y 102 págs. 0,30 ptas. Es el primer tomo de la obra titulada: *Por los campos Sociológicos*.

De B. Heder, Libro-Editor Pontificio, Friburgo de Brisgovia (Alemania).

Manual del Congregante de la Santísima Virgen. Con dos grabados. Segunda edición. En 16º: 15x9 cm. (IV 256 págs.). Publicado con la aprobación y recomendación de los Exmos. Sres. Arzobispos de Bogotá, Buenos Aires y Friburgo.

N.º 34 tela, cortes encarnados fr. 1,60: N.º 35 tela, cortes dorados 1,85: N.º 429 badana, cortes dorados 2,50.

Principios de sólida Piedad por el Rev. P. EUTIMIO TAMALET de la congregación de los Sagrados Corazones y de la adoración perpetua del Santísimo Sacramento del altar. — Con la aprobación y recomendación del Rmo. Superior General de dicha Congregación y de los Exmos. y Rmos. Señores Arzobispo de Friburgo y Obispo de Huánuco.

En 24º (XII y 252 págs.): Encuad. en tela fr. 2,15.

Con los Jesuitas... por castigo, por PABLO KER. Traducción libre de la segunda edición francesa. Con cuatro grabados. En 8º (X y 280 págs.). En rústica Fr. 3. —; encuad. 4. — Forma el primer tomo de la Colección: « Herder Narrador de la Juventud » biblioteca ilustrada de Narraciones para la Adolescencia.

Cuentos del Hogar, por NORBERTO TORCAL. Con prólogo del Exmo. y Rmo. Sr. Arzobispo de Sevilla. — Un tomo en 12º (XVIII y 344 págs.) En rústica Fr. 3. —; encuad. lujosamente en media tela Fr. 3,75. — (Forma el tomo VII de la colección « Herder Las Buenas Novelas »).

De la Escuela Tipográfica Salesiana de Sevilla.

Alimentación Racional del ganado (Vacuno) por MIGUEL SÁNCHEZ; **Principales plantas de la familia de las leguminosas por varios autores**: tomos LXXX, LXXXI de la *Biblioteca Agraria-Solariana*.

* *

Con feliz acuerdo, la *Academia Calasanzia de Barcelona* - Paseo de Gracia 7 - ha comenzado la publicación de la *Biblioteca de Autores griegos e latinos* con la versión directa y la traducción literaria por eximios humanistas antiguos y modernos, bajo la dirección de L. SEGALÁ y P. P. P. Profesores de la Universidad de Barcelona. A la vista tenemos el primer número compuesto de dos odas de Safo y dos de Erina: al pie del texto griego esta la traducción literal de Jordán Urries y Banqué y Faliú y la poética de Menéndez Pelayo, Castilla y Arenysa, García Rubió y Sluch. 16 págs, 0,20 ptas.



DE NUESTRAS MISIONES

MAGALLANES

Una misión hasta Ultima Esperanza.

Los indios Alacalufes.

(Carta del P. Renzi).

Punta Arenas, 22 marzo 1910.

Revmo. Padre:

También este año, el Revmo. Mons. Fagnano me ha mandado á misiones, mas no por las monótonas Pampas, sino por el rico y fértil Territorio de Magallanes, para predicar á los innumerables españoles, italianos, ingleses y alemanes que pueblan estas tierras y poseen numerosos rebaños de ovejas, cabras, bueyes, caballos.

La partida — Alegría de los colonos —
Tres días de peripecias para un bautismo.

El 15 de Enero partí de Punta Arenas en compañía de un excelente antiguo alumno, llamado Carlos Aros P. y de un guía: un fuerte viento nos empujaba hacia Oriente, adonde precisamente nos encaminábamos, como si también los elementos quisieran acelerar nuestro paso. Desde las primeras haciendas encontramos grandes simpatías, pues los colonos no cabían en sí de gozo al ver un misionero católico, después de cuatro largos años que no los visitaban: ellos mismos invitaban á los de los alrededores y les advertían de nuestra llegada. En la tarde del segundo día una lluvia de tres horas nos empapó por completo; al llegar á una factoría, aquella buena gente se deshacía en agasajos, y sufrían verdaderamente al vernos en ese estado, y no pararon hasta remediar completamente nuestras necesidades con una caridad y una atención que engrandecían el favor prestado. Y esto se repetía dondequiera, no solamente en las casas de los católicos, sino también en las de los protestantes, los cuales son ingleses en su mayoría. Dios, justo galardonador de todo, no los dejará sin recompensa.

Al llegar á la región de Laguna Blanca, supimos que al pie del monte Pinto había un niño que bautizar. Era necesario volver á hacer un buen trecho de camino por senderos que ni el guía los conocía.

— No vaya, Padre, decían muchos, si supiera qué caminos hay: en muchos parajes es menester meter el caballo en el mar, vadear torrentosos ríos, superar montes, atravesar impenetrables bosques llenos de fango, y después... si ni el mismo guía conoce los vados y senderos.

Era verdad, pero yo pensaba:

— Jesús ¿no haría también caminos pésimos buscando las almas? ¿No se inmoló por ellas en el Calvario? ¡Adelante! y Dios verá! Y así fué. Después de un día de camino, llegamos á casa del francés Sr. Mariscal, excelente católico, el cual no solamente nos hospedó, sino que nos llevó él mismo hasta donde estaba el niño y lo apadrinó.

¡Qué viaje! y ¡qué camino! jamás podré olvidarlos! Los panoramas se sucedían sin interrupción, siempre variados y siempre hermosos; á la derecha, montes, ya rocosos, ya cubiertos de exuberante vegetación y poblados de cantares y graznidos de aves y mujidos de los rebaños; á la izquierda el mar que mojaba los cascos de nuestros caballos, en calma perfecta y surcado en todas direcciones de patos y cisnes de cabeza y cuello negros; allá, á unos tres kilómetros, islas é islotes, y más lejos, los montes, eternamente coronados de hielo que reflejan con mil cambiantes los rayos del sol; é irguiéndose del fondo de una profunda bahía, Monte Pinto, rodeado de glaciares y coronado de nubes.

Mas la escena cambia bruscamente: la playa se vuelve accidentada y nosotros debemos entrar en el espeso bosque, pasar bajo la sombra de antiquísimas encinas, saltar troncos y abrirnos paso con las manos por entre los arbustos, cuidando al mismo tiempo de proteger la cabeza y vigilar al caballo para que no ponga en falso los pies y se hunda contigo en vórtices de fango. Después de 10 minutos nuevo cambio de escena: un riachuelito estrecho, pero tan fangoso, que es preciso internarse unos 200 metros en el mar para pasar sobre la arena;

luego otro acantilado enorme contra el cual se rompen mugiendo las olas, y es preciso pasar por delante de él, metidos en el mar. Los caballos penetran animosos y nosotros debemos arrodillarnos sobre la silla para no mojarnos.

En el río Pinto, el peligro se hizo más serio: estaba crecido y nos detuvimos á la orilla, esperando bastante á que bajara un poco, pero en vano. Nos echamos la bendición y lo vadeamos. Finalmente llegamos á *Monte Pinto* y bien puede figurarse, amado Padre, el consuelo y la satisfacción con que administré aquel bautismo.

Terminada la ceremonia, volvimos rápidamente sobre nuestros pasos, temerosos de que el río siguiera creciendo; pero en cambio hallamos que había bajado más de un pie; de modo que, por la noche, después de trece horas de viaje, estábamos de nuevo en la hacienda del Sr. Mariscal; de la cual salimos al día siguiente para *Laguna Blanca*.

En el golfo de « *Ultima Esperanza* » — Misión á los obreros — Juicio de un protestante sobre el Sacerdocio católico.

El tercer día por la tarde, después de haber pasado por lugares variadísimos, espesos bosques, elevados montes, amenos valles en los cuales los arroyos aparecían y desaparecían entre la hierba, después de haber visitado haciendas y factorías distantes unas de otras treinta y más kilómetros, administrado bautismos y legitimado matrimonios, llegamos al golfo de « *Ultima Esperanza* » que, arrancando del Océano Pacífico al Oriente de las innumerables islas del *Archipiélago de la Reina Adelaida*, se interna por entre las cordilleras del Continente en mil sinuosidades y curvas, formando de paso mil bellísimas islas, penínsulas, promontorios, miniaturas de todas clases. Es un panorama encantador. Las altas montañas se reflejan en el mar, y por sus faldas corren al valle arroyos y riachuelos adonde corren á abrevarse los numerosos rebaños; las encinas extienden sus largos ramos sobre el mar, mientras sus raíces asoman por las grietas de las rocas y por entre el verde follaje despuntan las azules y rojas flores de las fusias y otros arbustos y trepadoras, como el « *calafaté* » cargado de negras frutillas que ansiosamente buscan los pájaros.

Dícese que el nombre de *Ultima Esperanza* se debe á unos ingleses, los cuales, explorando estos lugares, bajaron en una lancha á examinar estos sinuosos laberintos de canales é islotes, y al internarse en el último brazo esperando hallar salida para volver al punto de partida sin deshacer el camino, exclamaron *This is the last*

hope: si aquí no hay salida, precisa volver atrás; y no la hallaron.

Estas extensísimas regiones están en poder de una poderosísima Compañía Anónima, que las ha poblado de rebaños, construido acá y acullá hermosas casas para administradores y obreros que en puntos presentan el aspecto de pueblos bastante elegantes. En el primero, llamado *Puerto Borjes*, encontré unos 50 obreros empleados en la factoría y en las fábricas. Sus administradores, los Señores W. L. Harries y Chas L. Donaldson, aunque protestantes, me trataron con exquisita amabilidad, y se hicieron acreedores á que les diera públicamente las gracias, ya que, si algo pude hacer entre los trabajadores y colonos, á ellos se lo debo en gran parte.

Cuando llegué á casa del S. Harries el 13 de febrero par la mañana para pedirle permiso de reunir en alguna choza á los obreros católicos y celebrar el Santo sacrificio, se adelantó á recibirme, diciendo:

— ¡Oh Padre! cuánto celebro verlo! hace muy bien en veniros á visitar. No solamente le permito celebrar la santa Misa, sino que le suplico se detenga aquí algunos días para predicar ó dar á los obreros algunas conferencias morales. Y se entiende que mientras V. esté aquí, será mi huésped y haga cuenta desde este instante, que V. es el dueño de casa.

Y me acompañó inmediatamente á ver el local que le parecía más conveniente para los divinos oficios, y mandó tocar la campana para que los obreros acudieran á la santa Misa, que también él oyó con grande reverencia. Anuncié pues, que desde esa misma tarde empezaría una misión, alternando las conferencias morales con los sermones sobre los novisimos. Todos tomaron parte en ella y fué mi mayor consuelo ver que el domingo siguiente todos ellos, sin respeto humano y aunque varios hacía años que no lo practicaban, se acercaron á la sagrada mesa, para cumplir la pascua. Es inútil decir que debiendo en esos días ir de acá para allá por las factorías, el Sr. Harries y su ayudante pusieron á mi disposición excelentes caballos para que descansaran los nuestros, y hasta un vaporcito para que visitara una familia internada en los canales y bautizara dos hijos de ella.

No menores atenciones me prodigaron en las semanas siguientes el dr. F. Haegert, en *Puerto Prat* y D. G. Camerón en *Cerro Castillo*, factorías de la misma Sociedad. El dr. Haegert me invitó inmediatamente á visitar á un pobre chileno enfermo á quien debían hacer una difícilísima operación al día siguiente.

— Procure animarlo, Padre, me decía, por-

que no sé cómo saldrá la operación. Si lo mandamos á Punta Arenas, morirá en el viaje, y morirá igualmente si esperamos algunos días. Yo sé que vosotros, los sacerdotes católicos, tenéis una palabra que anima á los enfermos. No puede V. imaginarse el concepto en que tengo al sacerdocio católico. Cuando estaba en Londres, visitaba con frecuencia el hospital de las enfermedades contagiosas y ¿cree V. que allá dentro penetraran nuestros pastores? Yo no veía sino uno, mientras veía á muchos sacerdotes católicos yendo de cama en cama, confortando al uno y alentando al otro, sin temor alguno.

— ¿Sabe V., díjeme yo, á qué se debe esto? Nosotros no estamos ligados por obligaciones de familia y por eso procedemos sin temor y nos reputamos dichosos si encontramos la muerte en el cumplimiento de nuestro deber.

— Tiene razón, y en esto aventajáis en mucho á nuestros pastores.

Fuí pues, á visitar al enfermo: se confesó y oyó la misa que celebré en su aposento, y me rogó que permaneciera á su lado durante la operación. Feliz me consideré en darle gusto.

Tomando entre sus manos el rosario y mi crucifijo, sufrió sin exhalar un gemido, sin ser yodoformizado por ser demasiado débil, la dolorosa operación, de la extracción de un doloroso tumor que le había salido entre el hígado y los intestinos. Cuando terminó felizmente la operación, tomó mis manos entre las suyas, y decía:

— Gracias á Dios, á la Virgen y á V., Padre, que me ha consolado y animado. Algunos compañeros me habían dicho que no me dejara tocar porque el doctor me mataría.

Actualmente está bien y continúa trabajando. Es uno de los pocos valientes que anualmente se trasladan á Punta Arenas para cumplir el precepto pascual. El Señor lo ha recompensado haciéndonos venir para ayudarlo en aquel trance doloroso.

Entre tanto me esperaban en Cerro Castillo, y viendo que no llegaba, anunciaron por teléfono que venían á llevarme; pero cabalmente me había puesto en camino ese mismo día. Ahí también di una misión á los obreros y recogí consoladores frutos.

Los indios Alacalufes — Su crueldad.

Entre esto laberintos de canales é islas viven, ya en número muy reducido, los Alacalufes. Con grande pena no pude ver sino dos y de lejos ví dos lanchas de indios huyendo. Las noticias que de ellos doy, las tuve de estos mismos colonos que algunas veces ven llegar de improviso una lancha, desembarcar algunos, robar una oveja y huir á toda prisa.

Son de color moreno y estatura regular; se envuelven en pieles de guanaco que en cualquier momento pueden tirar, y entonces andan como Adán: los niños de uno y otro sexo no llevan ni siquiera esas fáciles prendas. Viven esparcidos en las islas en chozos mal contruidos con ramas de encina. A veces se acercan á los vapores pidiendo limosna ó cambiando pieles por otras mercancías.

Dicen que son muy traidores. Me mostraron una isla donde vivía un colono con algunas ovejas. Un día llegó allá una familia de indios y él los trató lo mejor que supo, regalándoles víveres y vestidos. Ellos quedaron satisfechos y fingieron marcharse; mas apenas vieron que el colono se alejaba de la casa para guardar sus ovejas, cayeron sobre la casa y le robaron cuanto tenía, hasta la embarcación de que se servía cuando tenía que ir al continente. Cuando volvió el infeliz á su casa tuvo que desclavar con un cuchillo que por fortuna llevaba consigo, las tablas de las puertas de su casa y fabricar un bote en el cual se abandonó á las ondas para llegarse á la factoría más cercana.

En otra casa vivía un colono á quien visitaban frecuentemente los indios, con los cuales vivía en armonía, pues les regalaba bastante; pero pasando algún tiempo, los colonos de las demás factorías notaron que aquel colono ya no los visitaba. Temiendo que le hubiera sucedido alguna desgracia, fueron á verlo y cuál no fué su estupor al encontrar la casa completamente sola y dismantelada. Buscaron, pidieron informes, todo inútil. El colono había desaparecido. Días después llegaba allá un vaporcito para efectuar un reconocimiento, y estando el mar muy tranquilo, vieron un cuerpo blanco en el fondo: mirando bien, notaron que era un cuerpo humano. Lo sacaron con mucho cuidado y reconocieron el cuerpo del desgraciado colono, cubierto de heridas de hacha y con una piedra al cuello. ¿Quién podía haber cometido aquel delito? Esta incógnita nunca se hubiera despejado satisfactoriamente si no hubieran visto á los indios con los vestidos, armas y hasta con la embarcación del difunto.

Y me contaron varios hechos así.

También esta raza está llamada á desaparecer; tal vez ya no llegan á 200, esparcidos en varias islas. ¡Con cuánto gusto no me hubiera aventurado á buscarlos, á lo menos para bautizar á los niños, si hubiera tenido un barco á mi disposición! (1).

(1) A esta raza pertenecían los tres indios que en 1889, con pretexto de regalarle una piel de nutria, intentaron matar al director de la misión de Dawson, D. Bartolomé Pistone, que estaba ese día sólo con un coadjutor, mientras otros tres asaltaban al hermano, cubriéndolo de heridas, de las que murió después.

De vuelta — Un día de aventuras — Resumen.

Estábamos ya en los principios de marzo, y según las instrucciones de Monseñor, debía hallarme en Puntarenas el 10. No había, pues, tiempo que perder, sobre todo si consideraba que tenía que visitar algunas factorías bastante separadas unas de otras. ¡Cuántas veces celebrando la misa muy temprano y poniéndonos inmediatamente en camino, hubimos de caminar hasta bien entrada la noche! Pero el día más fatigoso de toda la misión fué sin duda el 3 de marzo.

Quince días hacía que habíamos licenciado al guía; solo con el sacristán nos dirigimos á las 8 de la mañana en dirección á una cabaña donde creía poder celebrar un matrimonio. Caminamos alegremente cerca de dos horas por un sendero que ora trepaba una colina, ora se metía en un valle, ya se internaba en un bosque tupido, ya se dilataba en baches y pantanos, cuando de repente mi caballo da un salto y queda hundido en el fango hasta las orejas. No quería yo zambullir allí á guisa de ciertos condenados de Dante; por lo cual salté á un tronco y desde allí, ayudado por el compañero, á fuerza de tirar y sudar, sacamos al caballo, que daba compasión. ¿Qué había sucedido? Que el caballo había pasado sobre un riachuelo que corría bajo tierra dejando encima una costra de tierra muy débil. Nos internamos en un bosque, cuando de pronto se percibe un olor acre de quemado y una nube de humo nos hiere los ojos. ¡Atrás! grité. Ya no era tiempo: las llamas avanzaban y nos cerraban el paso. ¿Qué hacer? Ganas de arder no las teníamos. No quedaba otro recurso que correr contra el viento; los caballos no se hicieron espolear pues veían también el peligro, y después de 10 minutos de carrera desesperada, dejando en los arbustos jirones de sotana, quedábamos fuera de peligro. ¡Qué terrible cosa es un bosque ardiendo!

Finalmente á las 13 llegamos á la choza, pero para experimentar una desilusión, porque no nos fué posible arreglar el matrimonio! Tomamos un bocado y volvimos grupas en dirección á otra factoría en donde nos esperaban. Pero ¿cómo gobernarnos en aquel laberinto de senderos que se cruzan y entretajan? Habíanlos abierto las cabras y las vacas. Después de una hora caímos en la cuenta que íbamos errados. Gracias á la brújula, pudimos orientarnos y nos dirigimos al Este, donde sabíamos que existía un camino á Ultima Esperanza, pero todavía quedaban mil dudas ¿á qué distancia estamos? ¿qué encontraremos? Los caballos no querían de ningún modo galopar y era fuerza caminar de espacio. A las 8 de la noche llegamos á

una choza donde hallamos un curso de agua que, aunque turbia y vieja, nos pareció excelente y una olla con arroz cocido que, si bien ya mohoso, nos repartimos y comimos con muy buen apetito. ¿Conque no hay más remedio que dormir sobre el duro suelo y con los vestidos hechos una sopa? Estábamos resignados, cuando el Señor nos socorrió de una manera imprevista.

Oímos galopar caballos, y á poco pasó por delante la sombra de un caballero, que llevaba otros dos caballos á los lados. Lo llamamos y fué tan amable que nos prestó los caballos para seguir hasta la factoría que buscábamos, á la cual iba él también. Llegamos á mediá noche y para no molestar á los dueños, nos tendimos sobre unas pieles de guanaco y un sueño benéfico se apoderó de nuestros molidos cuerpos.

También en los subsiguientes días las jornadas fueron larguísimas, ora atravesando las vastísimas llanuras argentinas, ya los amenos bosques chilenos, hasta que el 10 á medio día, besaba la mano de Mons. Fagnano y estrechaba la de los demás hermanos.

Los niños que hallé para bautizar (y procuré no dejar ninguno) fueron 22, 3 los matrimonios legitimados y las comuniones pascuales más de 40.

Perdóneme, Padre, si le he hecho perder algo de tiempo, contándole cosas de poca importancia. Lo he hecho para que nuestros cooperadores vean que de nuestra parte hacemos cuanto podemos, sin ahorrar fatigas, para hacer el bien á nuestros hermanos y no dejar inútiles los auxilios y limosnas que nos dan.

Encomendándome á sus valiosas oraciones le beso la mano y me repito

de V. R. afmo. hijo in *Corde Jesu*,

PEDRO RENZI, *Pbro.*

P. S. S.

Mozambique

Cuatro bautismos

y la Misión de la Moscelia.

(*Carta del P. Barilari*).

Revmo. y Amadísimo Padre:

Que nuestro Visitador é Inspector P. Cogliolo le ha enviado detalladas noticias nuestras, me creo dispensado de darlas yo, tanto más que el trabajo es muchísimo y escasísimo el personal. Cuando leemos en el *Boletín Salesiano* la relación de las numerosas

expediciones de misioneros que manda á la América, experimentamos una especie de envidia, y rogamos al Padre de familia, envíe trabajadores á esta mies.

Últimamente celebramos la fiesta de nuestro Santo Patrono, á la cual nos preparamos con un solemne triduo. La fiesta se solemnizó especialmente con el bautismo de cuatro negritos. Seguros estamos de que el grande Apóstol del Chablais nos ha mirado complacido y bendecido desde su elevado sitio. ¡Oh! quiera el cielo que estos nuevos cristianos perseveren en la fe y conserven inmaculada la blanca vestidura de la inocencia!

Hace pocos meses que se abrió la misión de la Moscelia á orillas del Monapo, y ya podemos dar gracias á Dios del fruto recogido. Ya se han construído las *palhotas* ó barracas, se ha habilitado para el cultivo un trozo de terreno, parte con hortaliza y frutos europeos, parte con plantaciones indígenas: así podremos atraer mejor á nuestros negritos, ya que aquí, como en parte alguna, podemos decir que la fe comienza entrando por la boca.

Amadísimo Padre: permita que también sus hijos: Salesianos, alumnos y cooperadores del África del Sur, se unan en espíritu á todos los demás esparcidos por el mundo, para saludarlo: y S. R. no se olvide tampoco de nosotros, particularmente de su

Ajmo. hijo in Corde Jesu,

JUAN BARILARI,
Pbro. Salesiano.

Aquí y allí.

RAWSON (Chubut). — Verdadera compasión causan las cartas que llegan de ese centro de misión, tan terriblemente probado por el incendio de que hablamos en el número anterior. Urge no solamente reparar los daños, sino dar un impulso y desarrollar la acción del Misionero en esas tierras en donde la inmigración de enteras familias católicas y protestantes aumenta sin vagar. Es indispensable por lo menos el envío inmediato de un refuerzo de personal.

JUNIN DE LOS ANDES. — Con brevecarta del 15 mayo, el misionero P. Domingo Milanésio, nos da breves noticias de la larga excursión apostólica por él realizada en 1909 en el territorio de Neuquén, recorriendo cerca de 1000 kilómetros. Tres meses duró viajando de misión, hizo 210 instrucciones y catecismos, bautizó 130 personas, confirmó muchas más y confesó á más de 300.

« En la Colonia de S. Ignacio tuve el consuelo

— escribe — de catequizar 25 indígenas, todos parientes y súbditos del difunto cacique Namuncurá. Era cosa edificante ver esos noveles cristianos al pie del altar en devoto recogimiento, oyendo la palabra de Dios y repitiendo las oraciones que les enseñaba un buen catequista durante la Misa. Durante cinco días los reunía yo tres y cuatro veces al día.

« Cada mañana, después de una explicación de la doctrina, decía la Santa Misa, luego les hacía una plática y terminaba con una canción fácil de aprender. A eso de las 10 se hacía de nuevo doctrina, cosa que se repetía á las 3, consagrando el resto del tiempo á la administración de los Sacramentos.

« Todas las tardes se rezaba el rosario, se decían las oraciones de la noche y se terminaba la jornada con media hora de catecismo. El único civilizado presente, era un español, el cual, viéndose solo en aquel modesto círculo de Patagones, que recibían con tanta piedad los Santos Sacramentos, exclamaba conmovido: « Parece que los indios quieran tomar nuestro puesto y que nosotros, los católicos, siguiendo las máximas de un siglo sin fe, pasemos á sustituirlos en la escena de los desiertos y florestas! »

« Oh! haga el cielo que estas funciones se repitan frecuentemente para provecho de los recién convertidos y para meditación saludable de tantos cristianos indiferentes que, aunque nacidos en el seno de la Iglesia, viven como si no tuvieran religión! »

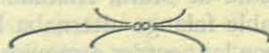


TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y ruegen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Para el mes de Noviembre:

- 1º El día 21, Fiesta de la Presentación de la Sma. Virgen.
- 2º » » 22, Santa Cecilia, virgen y mártir.





ECOS DE LA FIESTA DE MARIA A..

BUENOS AIRES. — En el nuevo templo. — Consagrado solemnemente por Mons. Costamagna el 31 de Mayo como contributo de la Obra Salesiana á las fiestas argentinas, el 24 estaba lleno de las glorias y alabanzas de María Auxiliadora. En el altar del Sdo. Corazón celebró la misa de Comunión el Internuncio, Mons. Locatelli, Arzobispo de Tessalónica y en ella admitió un buen número de niños por vez primera al Banquete de los ángeles.

Poco después Mons. Costamagna consagraba el altar del camarín de María Auxiliadora, porque como recordarán los lectores, el nuevo templo consta de tres iglesias: la cripta, abierta al culto en 1904 y el doble templo superior: el uno al nivel de la puerta de entrada dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, el otro en comunicación con el anterior, pero encima de las naves laterales y del ábside, en donde se levanta, majestuoso y bellísimo el altar de María Auxiliadora, que se ve desde el piso inferior.

Al terminar la consagración comenzó el solemne pontifical, tomando parte en él las Escolanías salesianas de Almagro, Bernal y la Boca, acompañadas del poderoso órgano del santuario, aunque no está ultimado. El orador fué el elocuente y entusiasta P. Eduardo Dufrechou, salesiano, de la República Oriental.

Pero la parte más bella, la más admirable demostración de piedad la dió el pueblo por la tarde en la procesión, á la cual tomaron parte todos los Colegios de los Salesianos é Hijas de María Auxiliadora, con un total de 3.000 alumnos, el Circulo O. C., la Asociación de S. José, los Antiguos Alumnos de los Colegios y Escuelas Salesianas, el Apostolado de la Oración, las Hijas de María, la Archicofradía de María Auxiliadora etc. etc. La interminable falange alternaba los cantos y los himnos, con las acordes armoniosos de cuatro

bandas y los sonoros y vibrantes conciertos de diez campanas. Este triunfo religioso la vigilia del Patrio Centenario tuvo que ser sugestionador, tuvo que despertar necesariamente en ese pueblo inmenso, en esa ciudad gigante que tenía gente de todas sus povincias y territorios y forasteros de todo el mundo, tuvo que despertar un sentimiento de gratitud y amor hacia Aquella que ha sido, es, y será siempre la Auxiliadora de los pueblos Cristianos.

Las espléndidas solemnidades del Octavario se terminaron con las *Cuarenta Horas*, triduo durante el cual predicaron los reputados oradores: el R. P. Marzo, Rector del Colegio de las Escuelas Pías, el R. D. Francisco Reverter, párroco de S. Cristóbal y el R. P. Grote, Redentorista. Las grandes fiestas religiosas tuvieron su corona en una inolvidable procesión con el Smo. Sacramento, que recorrió las calles de Almagro, el 29 de mayo.

LIMA. — También en la gata ciudad del Rimac tuvo su triunfo María Auxiliadora: la fiesta revistió solemnidad desacostumbrada, por la calidad de las personas que en ella terciaron. Celebró la Misa de Comunidad el Imo. Sr. Castro, Obispo electo del Cuzco; siguió la de Comunión general que se dignó celebrar el Ilmo. y Exmo. Sr. Naranjo, Arzobispo de Lima: el número extraordinario de devotos y amantes de María Auxiliadora no dejó de impresionar y consolar al Prelado. Imponente fué el oficio solemne, pontificado por el Ilmo. Sr. Irigoyen, Obispo electo de Trujillo. Después del Evangelio subió al púlpito el R. P. Cune, S. J. y con palabra fácil, ardiente é inspirada toda en la oración salesiana, cantó las glorias purísimas de la Auxiliadora del pueblo cristiano, exaltando de paso la memoria de Don Bosco y de D. Rua

Más solemne todavía fué la procesión de la

tarde, después de las Vísperas solemnes que ofició el Exmo. Sr. Quattrocchi, Encargado de los Negocios de la Santa Sede ante el Gobierno del Perú. La estatua de M. A. recorrió en triunfo todo el paseo Colón y la plaza Bolognesi. De regreso al Santuario, un Padre Salesiano animó á la concurrencia á perseverar en la devoción á la Celeste Madre, especialmente en estos tiempos y en estas circunstancias. Para terminar, Mons. Quattrocchi dió la Bendición solemne.

La banda y la Escolanía cumplieron perfectamente su cometido. Los autores interpretados fueron Misterer, Misa del Smo. Nombre de Jesús, Haagh, Bottazzo y Dogliani.

— En la misma ciudad y en la parroquia de S. Marcelo celebró el domingo siguiente una fiesta solemne el celoso párroco Dr. Chiriboga. Algunos años hace ya que se erigió ahí un altar á M. A. En la misma iglesia dió la conferencia á los Cooperadores el R. P. Aguilar, O. C. M. el día 12 de Junio, á la cual asistieron el Ilmo. Sr. Arzobispo y los el Exmo. Sr. Quattrocchi y el Sr. Obispo García Irigoyen. La banda y Escolanía de Breña desempeñaron muy bien su parte.

SANTA TECLA (El Salvador). — En un día como éste se fundó el año pasado la Sociedad de Antiguos Alumnos, y ahora hemos celebrado, á la par que la fiesta de María Auxiliadora, el primer aniversario de aquella fundación. La fiesta este año, hace época en el Colegio, pues fué presidida por el Exmo. Sr. Cagliero, Delegado del Papa. El mismo dió la Misa de comunión general y dirigió una exhortación á los niños y al pueblo. Un nuevo sacerdote salesiano cantó en ese día su primera Misa. Mons. Cagliero dejó oír dos veces su autorizada palabra: en el banquete de los Antiguos Alumnos y en la lucida velada literaria, despertando grande entusiasmo y avivando el amor fraterno.

SANTIAGO. — En el Patrocinio de S. José. — El Colegio obtuvo la honra de que el mismo Padre Santo bendijera en Roma la artística estatua de María Auxiliadora que hoy venera en su capilla. El Papa acredita la realización de este acto con un documento que envió al Colegio. El día de María Auxiliadora se estrenó la estatua, siendo padrinos un grupo escogido entre los alumnos del Colegio, á los cuales acompañaron sus padres. Los padrinos eran 60. El Dr. Rucker, Provicario General del Arzobispado puso en las sienes de María y del niño las preciosas coronas de oro.

Otra corona se puso en la frente de Jesús y de María: la primera Comunión de 60 niños y además se bautizó solemnemente á un niño de algunos años.

— También en el Colegio Comercial tuvo algo de especial la fiesta y fué la primera misa de uno de los profesores.

En **PUEBLA** (Méjico) la solemnidad fué grande, y cantó su primera misa el P. Ignacio Arias, primera flor recogida por la Pía Sociedad Salesiana en los verjeles de Méjico. La oración del R. P. Voltas, Superior de los Jesuitas, fué notabilísima: en ella presentó al socialismo que avanza y á la Pía Sociedad como su natural enemigo, con quien lucha con iguales armas.

MÉJICO. — Bella, bellísima fué la novena y fiesta de nuestra gran Patrona. El Ilmo. Sr. Mora, Arzobispo dignísimo de esta capital, dió la misa de comunión y distribuyó la santa Comunión á centenares de personas y cantó el pontifical el Ilmo. Sr. Da Silva, Obispo de Trayanópolis, siendo la primera vez que pontificaba.

ASUNCIÓN (Paraguay). — Celebróse la fiesta el 22 con una brillantez sobre toda ponderación. Cantó el Oficio el R. P. Maldonado y el coro « Perosi » ejecutó una grandiosa Misa del M.º Rota, P. S. S.. Pero la nota culminante fué la demostración de amor que á nuestra Celeste Madre dió todo Asunción en la procesión de la tarde, en la cual tomó parte la banda del 2º batallón de línea, galantemente ofrecida por el Sr. Ministro de Guerra. Desde un púlpito improvisado tuvo á los fieles suspensos y conmovidos el elocuente orador sagrado Fr. Pedro Parra. A duras penas podía el auditorio refrenar los aplausos. Terminó el acto con la Bendición de S. D. M.

A los acordes de la banda se retiró la concurrencia, para asistir más tarde á la iluminación y fuegos artificiales.

El 24 tuvo lugar una brillante comunión general de todas las Asociaciones y de los niños del Colegio, presidida por el Ilmo. Sr. Obispo, quien además les dirigió un ternísimo fervorín, encaminado principalmente al centenar que recibía por vez primera á Jesús Sacramentado. Estos niños fueron objeto de especiales agasajos durante todo el día. La renovación de las promesas bautismales y la Bendición del Smo. pusieron digno remate á la hermosa fiesta.

SALVATIERRA (Guanajuato-Méjico). — Celebróse con toda solemnidad y pompa el novenario y festividad de nuestra excelsa Patrona, María Auxiliadora, en el templo de Capuchinas, que lució sus mejores galas y un magnífico alumbrado eléctrico, destacándose bella y atrayente, como visión celestial, sobre un trono adornado con delicado gusto por piadosas manos de Co-

peradoras Salesianas, que enviaron numerosas ofrendas florales, la imagen de M. Auxiliadora.

La víspera, á las siete y media de la noche, se cantó un nocturno de maitines, oficiado por los P. P. Don Ramón Guerrero, Don Jesús Vieira y Don José M. Corrales.

El día de la gloriosa festividad, á las nueve de la mañana, solemnísimas misa de tres ministros, correspondiendo el honor de narrar las glorias de la Santísima Virgen al celoso é ilustrado señor Cura Párroco de esta ciudad, Presbítero Don Braulio González, quien lo hizo con brillantes frases, unción y doctrina.

Por la tarde á las dos, trisagio mariano, y á las cuatro y media, devoto ejercicio en que fueron más abundantes aún las ofrendas florales presentadas por numerosísimas niñas de pequeña edad, que lucían elegantes vestidos albos, concluyendo la solemnidad con la reserva y bendición del Soberano Señor Sacramentado, que estuvo á la veneración pública durante el día y fué constantemente visitado, siendo muy consolador la gran afluencia de fieles á todos estos piadosos cultos. Bendiga María Auxiliadora y colme de gracias y consuelos á quienes con toda buena voluntad prestaron su contingente!

Gracias de María Auxiliadora.

A los pies de María Auxiliadora.

Cuatro años hacía que me atormentaba una úlcera royente que me afectó y destruyó completamente el ojo izquierdo y parte de la mejilla. El mal se mostraba rebelde á todo tratamiento, y dada mi edad de 68 años, la gravedad era suma. En tales circunstancias me puse completamente en manos de María Auxiliadora, y como no quería ni debía descuidar los medios humanos, según me lo dijo el P. Aime, Inspector de los Salesianos de Colombia, consulté otros dos eminentes médicos, los cuales me trataron con exquisitos cuidados y me aconsejaron un viaje á Europa. Sumamente débil, me aventuré al viaje, pero la fiebre me obligó á quedarme en tierra, separado de mis compañeros de viaje. Ni un momento perdí la confianza en María Auxiliadora. Poco después no sólo pude embarcarme, sino que encontré un compañero excelente y abnegado en la persona de D. Francisco Sinisterra, que me curaba cuantas veces era necesario. Es admirable que ni él ni yo nos mareamos un sólo día, cuando los hubo tan tormentosos que todos los viajeros cayeron.

Llegué á Londres, y todos los puntos concernientes á la cura y operación que decidieron dos grandes facultativos, se determinaron en la novena de María Auxiliadora. El 30 de mayo subí á la mesa de operaciones, y me sentía tan tranquilo, tan seguro, tan resuelto, que veía claramente la protección de María y estaba persuadido que Ella no me dejaría morir. Esto es para mí lo principal de la gracia. Sufrí la extracción de la úlcera, que había roído el ojo y los huesos lagrimales, y cuando temía una convalecencia larga y penosa, ésta fué rápida y feliz.

Prometí dar una limosna y comulgar en tu Santuario de Turín, oh Madre mía. Hoy cumplo mi promesa.

Turín, 19 de agosto de 1910.

SERGIO CABAL, de Buga-Colombia.

La procesión de M. A.

Más de un mes hacía que guardaba cama por una peligrosa enfermedad, y tenía las manos enfermas de sinovitis. Era el 24 de Mayo; pocos días antes había sufrido una dolorosa operación en las manos y el doctor vino á aplicarme las medicinas y me dijo que tenía que resignarme á quedar con las manos estropeadas. Salido él, recordé que en ese momento se hacía la procesión de María Auxiliadora y con gran fervor le supliqué á la Virgen que cuando asomara del paseo Regina Margarita á la plaza Manuel Filiberto, se dignara volver sus ojos misericordiosos y me curara; en prenda de gratitud le daría un cuadro y dos manos de plata.

Cuál no fué mi alegría! La Sma. Virgen hizo lo que le pedía. Estoy perfectamente curada.

Turín, mayo 1910.

R. ENRICI DE M.

Cerrito (Colombia). — D. José Nicomedes Tenorio da con toda la efusión de su corazón las más expresivas gracias á María Auxiliadora, por varias gracias recibidas, particularmente por haberlo sacado triunfante de grandes pruebas y curado de una enfermedad bastante seria que puso en peligro su cabeza.

Mayo 26 de 1910.

Cartagena (Esp.). — Habiendo enfermado una nietecita mía, y diciéndome el médico que moriría y si acaso vivía quedaría enferma toda la vida, pensé naturalmente en acudir á la que puede lo que no pueden los médicos de la tierra, prometiéndole á María Auxiliadora una limosna y una misa y sobre todo publicar la gracia, que no dudé un momento conseguiría, como así fué en efeto, pues hoy goza de inmejorable salud. Agradecida por esta y otras gracias, mando 50 pesetas de limosna, más otras 5 que ofreció mi hija, y 7,50 para que se celebre una Misa en acción de gracias por la salud de una hija que estaba á punto de morir dejando cinco hijos pequeños.

¡Gracias por todo, Madre mía!

Mayo 12-1910.

DOLORES BERNABÉ.

Betijote (Venezuela). — Desahuciada por los médicos me hallaba ya próxima á un fatal desenlace. Sin embargo cuanto más segura parecía mi muerte, tanto más sentíame impulsada á confiar en María Auxiliadora á la que me encomendé con la fe que nace en los corazones en los grandes peligros.

María Auxiliadora me ha escuchado con maternal bondad y yo cumplo con la promesa de publicar la gracia y ayudar con mi ofrenda las obras Salesianas en esta República enviando al mismo tiempo otra limosna para el Santuario de Turín.

HERCILIA de ARJONA.

Carmona (Esp.). — Ya desahuciada de los médicos, recurrí á María Auxiliadora y en el mismo día cesaron los vómitos y padecimientos del estómago, con gran admiración del médico que me visitaba. ¡Gracias, Madre mía!

DOLORES de ARPE.

Choele-Choele (Argent.). — Estando en pleno campo y sin ningún recurso, se me murió una niña de difteria y á los cuatro días se me enfermó otra de cuatro años, tan gravemente que creí iba á morir esa misma noche. Careciendo de los auxilios de la tierra, busqué más los del cielo, nos arrodillamos é invocamos á María Auxiliadora rezando el rosario, y prometiendo confesar y comulgar en acción de gracias y publicar la gracia. A los pocos días la niña estaba fuera de peligro. Cumplimos las promesa y damos 10 liras de limosna.

X. X.

Zaragoza. — No podemos dejar de dar públicas gracias á María Anx. por sus grandes favores, especialmente por la salud de un enfermo y por haber librado á nuestro hijo Luis de marchar á Melilla, cuando ya había sido llamado á filas.

Mayo, 1910.

La familia NAVARRO.

Barcelona (Esp.). — Necesitaba con gran urgencia unos documentos importantes, y el que los tenía se negaba á dármelos; puse el asunto en manos de María Auxiliadora y Ella lo arregló todo. Urgíame tener noticias de una persona, sabía que se hallaba en una grande capital, pero ignoraba la dirección; escribí, puse dentro una estampa del Sgdo. Corazón y me encomendé á M. A. y la carta llegó á su destino. Agradecido, doy la limosna que mi pobreza me permite, 1 pta., para los niños pobres.

Mayo 17-1910.

E. C.

Ibidem. — Cayó gravísimamente enfermo el único hijo que el Señor nos ha dado. En el momento de mayor peligro, hice una promesa á M. A. y la buena Madre se dignó devolvernos el hijo querido.

Mayo, 1910.

FEDERICO ULLIVARRI.

S. Juan de Laje (Esp.). — *Piedad Leda López* de seis años de edad padecía hacia tiempo, una terrible hinchazón en el cuello, que no cedía á ningún medicamento, y nos traía preocupados. En vista de que lo humano era impotente, acudimos á María

Auxiliadora y una noche le desapareció el tumor sin dejarle más que una pequeña señal; lo que publico para edificación del prójimo y gloria de María Auxiliadora.

Febrero 1910.

PIEDAD LÓPEZ DE LEDA.

Cuzco (Perú). — Abrumado de padecimientos y extremadamente nervioso y débil, tenía que emprender un viaje inaplazable; le pedí confiadamente á María Aux. que me ayudara y Ella escuchó mis ruegos é hizo lo que le pedía. Le doy gracias de lo íntimo de mi corazón.

Junio 1910.

J. JULIO PACHECO, Pbro.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Agelo Mamperit (Esp.). — *D. Juan Guadalupe*, 5 ptas.

Ambalema (Col.). — *D. Pedro Diaz*, 2,5.

Aipe (Col.). — *Da. Dominga D. de Rojas*, 5.

Barcelona (Esp.). — *D. A. F. D.*, 1.

— *Doña Dolores Denis, vda. de Serra*.

Bogotá (Col.). — *Una señora* sanada del reumatismo.

Burgos (Esp.). — *D. Raimundo Gallejones*, 5.

Buenos Aires. — *Una hija de M. A.*, por la conversión de un paciente.

Barquito (Ven.). — *D. Elías E. Solaguie*, 5.

Caludare (Ven.). — *Da. Encarnación González*. — Una Cooperadora, 5. Un Cooperador, 8.

Cali (Col.). — *D. Roberto Jaramillo*.

Calceta (Esp.). — Una Cooperadora, 1,50.

Coruña (Esp.). — *D. E. Uniogerin* — *Da. Carolina López*.

Cañas (Esp.). — *Da. Josefa Usagaya*, 5.

Chosmalal (Arg.). — *Da. Emilia Soto de Garrido*, 12,50.

Chone (Ec.). — *Da. Débora Martínez*, 10 sucres.

Cuzco (Perú). — *D. N. N.* — *D. Julio Pacheco*, Pbro.

Granada (Nic.). — *D. Juan A. Vilanueva*, 5.

Gutiérrez (Col.). — *N. Villalobos*, por la curación milagrosa de su hijito Domingo, 1.

Ibagué (Col.). — Una cooperadora.

Lúcar (Almería). — *Da. Carmen Reballoso Romero*, 5.

La Bisbal (Esp.). — *Da. Carmen Suriñach*.

Medellín (Col.). — *Da. M. W. de R.*, por su nieto Eduardo Emilio.

Neiva (Col.). — *D. Pedro Martínez*, 5.

Piñeires de Arcos (Esp.). — *D. Domingo González Blanco*, 10.

Pontevedra (Esp.). — *Da. Amparo Galván*, 5.

Portoviejo (Ec.). — Una señorita, 1 sucre.

Rocafuerte (Esp.). — *D. Francisco Loor*, 1 sucre.

Valencia (Esp.). — *Da. Josefa Zanón*.

Zaragoza (Esp.). — Una cooperadora, 20 pts.

X — *Da. Margarita M. de Casas* — *Da. Filomena N. de Galindo*.

Piden oraciones á los Cooperadores varios cofrades, unos para obtener la salud y otros para poder arreglar algunos asuntos.



POR EL MUNDO SALESIANO

EL II SUCESOR DE D. BOSCO

A las breves noticias comunicadas apresuradamente á nuestros lectores en el pasado número, creemos conveniente añadir algunos detalles.

La Asamblea electiva estaba compuesta de los miembros del Cap. Superior, el Secretario General, S. Sria. Ilma. Mons. Costamagna, los Sres. Inspectores y los Delegados de todas las Inspectorías ó Provincias, el Director del Oratorio de S. Francisco de Sales de Turin, el Vice-procurador General ante la Santa Sede y los Vicarios y Pro-Vicarios Apostólicos. Faltaban S. E. Revma. Mons. Juan Cagliero, el P. Miguel Foglino, Inspector de los Estados Unidos y Méjico, que habia enfermado improvisamente y de alguna gravedad en Nizza-Monferrato y el Delegado del Brasil. Los electores presentes eran 73.

Los electores se habian preparado con una tanda de ejercicios espirituales; el 15 de agosto, fiesta de la Asunción de María Santísima, se abre el Capítulo General; los Capitulares, electores todos, se reúnen en la iglesia de S. Francisco de Sales, junto á la tumba de D. Bosco y de D. Rua, cantan el *Veni Creator Spiritus*, y D. Rinaldi, en calidad de Vice-general, lee los Artículos del Reglamento concernientes á las Asambleas Generales, evoca conmovido el recuerdo de D. Bosco y de D. Rua y encarece la importancia de la reunión. Se da la Bendición con el Santísimo Sacramento y se declara abierto el Capítulo.

Cumplidas todas las formalidades de derecho, se lee un autógrafo del Papa exhortando á los electores á « dar su voto á aquel que juzguen *in Domino*, más apto para mantener el verdadero espíritu de la Regla, para animar y dirigir á la perfección á todos los miembros del religioso Instituto y para hacer prosperar las múltiples obras de caridad y celo á que se han consagrado los Salesianos ».

A la del telegrama, siguió la lectura de una larga y afectuosa carta del Emo. Card. Rampolla, Protector de la Pia Sociedad; en ella hacia votos porque de la elección saliera « un digno Sucesor de Don Bosco y de D. Rua, que sepa conservar sabiamente la obra de ellos y acrecentarla con nuevos incrementos y progresos ».

Después de otras prácticas reglamentarias, se dió por terminada la primera sesión.

El día siguiente, 16 de Agosto, 95° aniversario del nacimiento de D. Bosco, los electores se recogieron para cantar un solemne funeral por el alma de D. Rua. Ofició Mons. Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y de la Tierra del

Fuego, asistido por los Sres. Inspectores Cogliolo y Manfredini.

En el interim, el P. Julio Barberis, Inspector de la Provincia Central, se trasladó al Palacio Arzobispal para presentar á S. Ema. el Card. Richelmy los obsequios de la Asamblea y pedir su bendición; el Purpurado agradeció el acto de delicadeza é hizo fervientes votos porque el Sucesor de D. Rua fuera digno del elevado puesto.

A las 9,30 se abrió la segunda sesión: se nombraron los Secretarios y escrutadores, se pasó lista y se procedió á elección, con el resultado de que dimos cuenta en el suplemento del pasado número.

La noticia de la elección se comunicó inmediatamente al Padre Santo, á Sus Ems. los Card. Rampolla y Richelmy, al Alcalde de Turin y al Gobernador de la Provincia. A medio día se echaron á vuelo las campanas del Santuario de María Auxiliadora y comenzó la afluencia de visitas y telegramas y cartas al nuevo General. El Cardenal subió á Valsálce y abrazó y bendijo al Elegido.

Algunos detalles sobre el Elegido.

D. Pablo Albera entró al Oratorio de S. Francisco de Sales el 8 de Octubre de 1858, á los 13 años de edad. Siendo despierto, de ingenio pronto y suave carácter, bien pronto se ganó no solamente la estima de D. Bosco, sino también el amor de sus compañeros y de los visitantes del Oratorio. Tan cierto es esto, que el pintor Bellisio, queriendo dejar un recuerdo de la impresión que le hacia en el alma la poesía de la vida del Oratorio, trazó una escena bellísima: la porfia santa, el entusiasmo candoroso de los clérigos y alumnos por confesarse con Don Bosco; allí aparece con una luz especial, muy cerca de D. Bosco el jovencito Albera, como si al artista le hubiera impresionado singularmente el recogimiento y devoción abierta de ese niño, que habia de ser Director espiritual de la Pia Sociedad Salesiana.

Al lado de D. Bosco y bajo su acertada é inspirada dirección, hizo rápidos progresos en la virtud y los estudios.

El 27 octubre 1861 vistió el hábit clerical y en Octubre de 1863 ya D. Bosco lo mandaba en calidad de Maestro al Colegio de Mirabello. El 9 de Agosto de 1865, contando apenas 20 años se laureaba en la Universidad de Turin.

Después de ordenado, D. Bosco lo llamó de nuevo al Oratorio de S. Francisco de Sales, para confiarle el cargo de Prefecto externo, cargo en que permaneció hasta Octubre de 1871, formando parte también del Consejo General de la naciente Sociedad

El 21 de Octubre D. Bosco lo llama, le da dos



El III Superior General de la Pía Sociedad Salesiana.

compañeros, el dinero apenas indispensable para el viaje y lo manda á fundar el instituto de S. Vicente de Paúl en Marassi, que al año siguiente se trasportó á San Pier d'Arena, junto á y con la Parroquia de S. Cayetano. Diez años estuvo al frente de esta fundación y le dió el esplendor que todos saben.

Nombrado Inspector de Francia y más tarde Catequista ó Director espiritual de la Pía Sociedad, su vida es bastante conocida para que nos detengamos en dar detalles.

Las felicitaciones.

Imposible nos es dar siquiera la lista de los telegramas recibidos; pero no podemos dejar de agregar el siguiente, á los publicados en el número anterior.

D. Albera, Rector Mayor Salesianos. — Turín. — Roma, 17 de Agosto 1910. — Congratulándome Capítulo General feliz elección V. R. y Socios, ruego Jesús, María Auxiliadora, S. Francisco de Sales y Venerable D. Bosco, bendigan, protejan, conserven siempre en el espíritu del admirable Fundador nuevo Superior General, Consejeros Generales, Capítulo, Salesianos todos.

Card. Vives.

La primera visita al Oratorio.

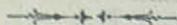
El sábado 20 por la tarde se trasladó el nuevo Superior de Valsálice al Oratorio para hacerle su primera visita, deseada y solicitada por los Superiores y alumnos. Al aparecer el coche en la plaza de María Auxiliadora, las campanas se echaron á vuelo y la banda rompió en una marcha alegre, mientras los niños y fieles aplaudían.

En el patio principal y precisamente debajo del aposento de D. Bosco, se levantó un tronito y en él colocaron al nuevo Superior; el P. Marchisio, como Director del Oratorio le dió la bienvenida; un artsanito lo saludó en nombre de sus compañeros, recordándole los tiempos en que el P. Albera fué asistente de los artesanos, agradeciéndole sus finezas y haciendo votos por su felicidad.

El festejado, conmovido, se levantó para dar las gracias, recordó los tiempos de su niñez, narró entre lágrimas las bondades de D. Bosco para con él, los beneficios de que lo colmó, entonó un sencillo, corto y expresivo himno de gracias á su bienhechor, y concluyó bendiciendo á sus hijos y pidiendo sus oraciones para llevar menos indignamente la carga.

La conmoción general era grande.

Por la noche el patio se iluminó profusamente.



Mons. Cagliero en Guatemala.

El 9 de Junio desembarcaba Mons. Cagliero en S. José: hacia el viaje en el *New Port*, el mismo que en 1897 traía á estas playas al Sr. Arzobispo Casanova.

En el puerto le saludaron las autoridades eclesiásticas, gubernativas, administrativas, judiciales

de la nación y la ciudad y las numerosas representaciones de las Asociaciones religiosas y sociales. El Exmo. Sr. Presidente de la República puso á disposición del Sr. Delegado un tren expreso, que le condujo hasta Guatemala.

En Escuintla paró el tren algunas horas; el párroco obsequió al Delegado con un almuerzo; aquí Monseñor habló al pueblo que lo aclamaba con delirante entusiasmo. En todas las estaciones de tránsito se repetían las aclamaciones y el Prelado bendecía.

La capital guatemalteca estaba literalmente toda engalanada, hasta los últimos y extremos barrios; no había habido invitaciones, ni anuncios, ni comités: la manifestación brotaba espontánea de la Fe del noble y educado pueblo, como espontánea brota del manantial el agua refrescante. Una circunstancia merece notarse: llovía con fuerza, mas esto no impidió ni las colgaduras, ni los festones, ni las flores y palmas, ni la afluencia extraordinaria de la gente. La magnífica 9ª Avenida del Sud estaba atestada de gente, deseosa de ver, de aclamar al Pastor, de recibir su bendición.

A las 4½ llegó el tren. En medio de la multitud conmovida, los dos Arzobispos se abrazan y el Capítulo de la Metropolitana pasa á besar el anillo del Representante de Pio X, mientras resuena en los aires la Marcha Pontificia.

El desfile por las calles es un triunfo, cual rara vez pueda verse. En lo alto de la torre granítica de la bellísima Catedral, flotaba la bandera Papal, único adorno que ostentaba la soberbia joya arquitectónica. La entrada á la Basílica y al Palacio se hizo con toda la magnificencia, con toda la belleza, sencilla é imponente del Cerimonial romano; las Escolanías unidas entonaban el *Sacerdos et Pontifex* y el *Ecce Sacerdos magnus*.

El Delegado subió al púlpito; las muchedumbres rompieron en un aplauso estruendoso; el orador dominó la muchedumbre con su mirada y su timbrada voz; habló con entusiasmo juvenil de la Fe, de la eterna juventud de la Iglesia, exhortó al pueblo á conservar ese tesoro precioso, dijo que transmitiría á Pio X esa manifestación, ese homenaje, ese triunfo que en su persona se daba al Pontífice, y terminó dando la bendición á la ciudad y á la nación. Nuevos aplausos y nuevos vitores estallaron bajo las bóvedas majestuosas. El Nuncio no quería ni voces, ni aplausos, pero cómo refrenar el entusiasmo de un pueblo que se siente grande porque se siente católico?

Publicóse la Indulgencia Plenaria y por la noche la ciudad toda apareció iluminada.



Entre los Hijos del pueblo

ITALIA.

CALUSO.— Con un triduo se prepararon los niños del Oratorio de S. Andrés á festejar el X aniversario de su fundación. Se bendijo la bandera alrededor de la cual habrá de agruparse en lo sucesivo la juventud calusense, tomando parte la banda y el

la caridad y en el espíritu de Jesucristo, halló el secreto de formar los jóvenes para la virtud, obtenga desde el cielo que los herederos de su ejemplo y su método educativo, logren alcanzar los frutos saludables en la querida población de Caluso ».

CHIOGGIA.— Bella la fiesta en que se bendijo la bandera del Circulo S. Justo; bendijola S. Emcia. el Card. Cavallari, Patriarca de Venecia; es la bandera un regalo de las señoras de la población. S. Emcia. pronunció también un magnífico discurso muy apropiado á las jóvenes. Se formó un cortejo de banderas, y bandas y charangas y representaciones de todas las Asociaciones Católicas de Padua



El Emo. Card. Maffi y los Socios de la *Turris*.

Circulo esportivo « Rey Arduino » de S. Benigno Canavese.

Para la circunstancia se publicó un número extraordinario, en cuya primer página hay un artículo del Ilmo. Sr. Filipello, Obispo de Ivrea, del cual tomam os estas líneas:

« *El Oratorio festivo*, especialmente el de varonitos, es una institución muy providencial, educadora de los hijos del pueblo: hoy día, según mi modo de ver, es una verdadera necesidad. El Oratorio es simbolo de restauración moral de la sociedad, la cual debe reformarse desde sus cimientos, es decir, en la niñez. Mientras se apoye en la roca de la moralidad y justicia, que es Cristo Jesús, la sociedad no puede menos de ser buena y honesta. Yo le doy gracias á Dios que les ha concedido este beneficio á los Calusenses, y más todavía de haberles dado por directores á los hijos de aquel gran bienhechor de la humanidad que se llamó Juan Bosco. Él, que en

y Venecia. También ellos publicaron un hermoso número extraordinario, en el cual se narran la historia de su nacimiento y desarrollo hasta hoy, que tienen locales con bufete y juegos y biblioteca y orfeón.

Si algo tuviera que añadir la redacción, sería un ¡*Excelsior! Adelante!* y el voto de que tenga muchos imitadores en España y sobre todo en nuestra animosa América.

— **PISA.**— En el Oratorio de S. Marcos tuvo lugar una fiestecita de carácter íntimo con asistencia del Emo. Sr. Maffi, Cardenal Arzobispo. El gran Prelado llegó al Oratorio acompañado y escoltado (escolta de honor) por un grupo de los ciclistas de la « *Turris* », y celebró la Misa y distribuyó la Comunión á numerosos niños y á sus padres, en la hermosa capilla del Oratorio.

Después de la Misa y el desayuno, los jóvenes ofrecieron á S. Emcia. una corta velada para darle

las gracias por haberles preparado aquel local donde se educan, se divierten y aprenden á ser hombres. Se premió á los niños más asiduos y aplicados y el Purpurado dejó correr la onda sonora de su atractiva elocuencia, celebrando las excelencias de los Oratorios y exhortando á los padres de familia á enviar sus hijos á esos centros benditos.

— En la misma ciudad y en el Oratorio de Santa Eufrasia hubo otra fiesta, con misa de Mons. Silvi, quien entusiasmado dirigió la palabra á los jóvenes de los Círculos D. Bosco y S. Luis.

Por la tarde, el amable Purpurado Sr. Maffi

Srta. Edmea Petroncini. El orador oficial, abogado Bertini di Prato, pronunció el discurso de circunspectancia, explicando con la facilidad de palabra que le es propia, el significado de la bandera y exhortando á los jóvenes á mantenerse firmes en los buenos principios. El Presidente de *Ars et Labor* resumió y dió gracias á los presentes.

Mientras se desarrollaba el programa, llegó la *Pro Juventute* con su banda y ejecutó hábiles ejercicios, bajo la dirección del M^o Marchiandi.

CASALMONFERRATO. — Bajo la presidencia del



Educandos sirios en Valdocco.

se trasladó al Oratorio para dar la bendición, enervorizar á los niños y á la numerosa concurrencia y asistir á la conmemoración necrológica de Don Rua. Se distribuyeron los premios, hubo un match de foot-ball y de nuevo habló S. Emcia, sacando partido de cuanto había visto y oído, para animar á la virtud y al carácter á esa noble juventud.

FERRARA. — Nuevo Círculo y nueva bandera.

— En el espléndido salón del Oratorio festivo tuvo lugar la inauguración de la bandera del nuevo Círculo *Ars et Labor* « Arte y Trabajo ». Estaban presentes todas las autoridades eclesiásticas, civiles y militares. Bendijo la bandera y pronunció un elocuente discurso Mons. Ferretti, prelado doméstico de S. S.. Padrinos fueron el Prof. De La Rive y la

Sr. Obispo, el Alcalde, el Gobernador y las demás autoridades civiles y militares, se inauguró solemnemente el Círculo Esportivo *Cov*.

ESPAÑA.

En el Oratorio festivo de Sarriá-Barcelona merecen especial mención las primeras comuniones de 12 niños; las importantes rifas de objetos útiles y prendas de vestir que se han hecho todos los domingos de Mayo y Junio, y la institución de la banda de música.

Es de desear que siga prosperando el Oratorio festivo de Sarriá y que andando el tiempo sea una segunda edición del de Turin, así como lo son las Escuelas profesionales, hoy de las mejores que tiene la Pia Sociedad Salesiana.

Crónica de los Ex-Alumnos.

CÓRDOBA (Argentina). — ¡Cuán hermoso y consolador es el movimiento que se va desarrollando entre los Antiguos Alumnos de las Casas Salesianas y sobre todo el carácter de universalidad que toma, por el cual la calidad de antiguo alumno no reconoce confines, como no lo reconoce el Catolicismo, ni la caridad y la naturaleza humana.

Estos pensamientos, estos sentimientos brotan espontáneos de un hecho sencillo, simple hecho de crónica, cual es la elección de miembros de la Junta directiva, para lo cual, según el Reglamento, se convocó la Asamblea ó Junta General. Salieron elegidos: *Presidente*: el profesor D. Pablo Albertini, alumno del Oratorio festivo de la ciudad; *Vice-presidente*: D. Lorenzo Arrerogaray, estudiante de medicina y alumno del Colegio Pío IX de Buenos Aires; *Tesoroero*: el contador D. Carlos Zanoli, alumno del Oratorio de S. Francisco de Sales de Turín; *vocales*: D. Luis Ferrero, alumno del Colegio Pío X de Córdoba y D. Antonio Gómez Tovar, carpintero, alumno del Colegio de la Sma. Trinidad en Sevilla; como *Presidente de la Sección de propaganda catequística* fué elegido el R. D. D. Pedro Tantardini, alumno del Oratorio de S. Francisco de Sales en Turín.

Reuniones y asambleas las hubo también en Nicteroy y S. Pablo del Brasil, con el objeto de sistematizar las Asociaciones.

NOTICIAS VARIAS

Los Centenarios de dos grandes hombres.

España ha celebrado este año el primer Centenario del nacimiento de Jaime Balmes, el filósofo grande que se adelantó á su siglo, abriendo á la filosofía campos, rutas y horizontes nuevos, que han explotado mejor que nosotros, los Alemanes; el polemista sereno que, poniendo su corazón al contacto con el Corazón de Jesús, supo tomar entrañas de misericordia, hacerse cargo de las debilidades del ser humano, combatir el error y respetar al adversario, dar la mano al caído, iluminar al ciego y excusar al obstinado; el político elevado que, levantándose por encima de todas las pasiones, supo mirar las cosas con imparcial criterio y señalar remedios seguros.

El Boletín Salesiano se asocia á las fiestas, á los Congresos, especialmente de Vich, á las obras con que se recuerda la venerada memoria del grande hombre.

— La América Latina festeja también el cuarto Centenario de S. Francisco Solano, de la Orden Franciscana. Su celo se desplegó particularmente en Tucumán (Rep. Argentina).

Su acción caritativa, rápida y omnipotente, desde Panamá al Plata, contó apenas dos decenios de ejercicio, y ellos bastaron para que, sin dejar de ser el Tucumán el estado preferido de su corazón apostólico y paternal, diese á conocer las sobrehumanas energías de que era capaz su alma, rica de fe, al impulso de esa caridad, que buscando á Jesucristo, no reconoce vallas en la práctica del bien.

De todo se valió para ganar las almas: la historia narra que á las armonías angélicas de su violín se deben grandes conversiones, que sus recursos eran infinitos.

A su celda, que se conserva en el convento de Santiago del Estero, han ido é irán todavía, numerosas peregrinaciones á retemplar su alma con el recuerdo de las virtudes y de las obras del Santo.

En otro Centenario.

BUENOS AIRES. — Monumento vivo. — El Colegio Pío IX de Buenos Aires que tan viva parte ha tomado en los festejos del Centenario, ha querido levantar un monumento vivo entre sus alumnos: « la Caja escolar de ahorros », institución social facilísima y admirable, que sirve para encaminar á los niños por el sendero de la economía y honradez, que ha de conducirlos á la felicidad en la moralidad. La Junta directiva se compone de un grupo de alumnos mismos, bajo la alta dirección de los Superiores. Los niños depositan en ella sus imposiciones ó cuotas de 10, 20 centavos y la Caja les asigna el interés conveniente, de que ella misma se hace responsable.

Las primeras imposiciones y la distribución de libretas se hicieron á la presencia de los padres de los niños; el director del colegio explicó el significado de la Caja: « saber ganar dinero, y sobre todo saber ahorrarlo »; los padres quedaron sumamente complacidos de la institución, y es natural.

Repetimos una vez más que esta moralizadora institución debe introducirse en todas partes, particularmente en las Escuelas profesionales y oratorios festivos.

ESPAÑA.

HUESCA SALESIANA. — Con este título hemos recibido un hermoso artículo del abogado Sr. D. Antonio Marcellán Camo, que sentimos vernos en la precisión de compendiar, pues el corto espacio de que disponemos nos impide dar á los lectores el placer del saborearlo todo entero.

El brillante escritor comienza, por encarecer la necesidad, hoy más viva que nunca, de educar á los niños en el temor de Dios para ponerlos en el recto camino de la virtud y del progreso verdadero; fustiga á la escuela laica que roba el corazón del niño y arranca el germen de la bondad natural y de la gracia recibida en el Bautismo; ensalza la acción de la Iglesia y pasa á su amada Huesca, á la cual un auténtico bienhechor de la ciudad, D. Bernardo Monreal, sabio y benemérito profesor en el Instituto de segunda Enseñanza de Madrid, le dejó como herencia, la fundación salesiana. El Señor Monreal dejó su obra bajo el permanente Patronato del Ilmo. Sr. Obispo de Huesca, porque quiso que fuera directamente la Iglesia, la genuina madre de los niños y de los pobres, la que de una Obra benéfica se encargara.

« La Escuela salesiana está rebotante de niños, porque es la que verdaderamente se adapta á las actuales necesidades morales y pedagógicas de Huesca. Ella con su paciencia y dulzura suaviza los caracteres de los habitantes del Alto Aragón, sondea el arte en el innato genio y arranca sin esfuerzo la aptitud ignorada. Por ello su labor es lenta, preparando profundamente á los niños para recibir la superior cultura y los misterios del arte. Por eso la Escuela es la admiración de cuantas personas sensatas y desapasionadas la miran de cerca.

« En cuanto á lo material de la obra, el edificio es bello y honra la memoria de su constructor Don Vicente Jillo, está rodeado de jardines y huertas; la capilla es todo poesía y dulzura; en ella se recrea María Auxiliadora repartiendo á los Oscenses sus favores.

« En cuanto á la vida del espíritu, circula abundantemente: díganlo esas funciones de iglesia tan atractivas por lo bellas, esos triduos, esos novenarios, esas comuniones solemnísimas, fervorosísimas; esa piedad á lo Francisco de Sales, á lo D. Bosco, que exhala perfumes de dulzura y caballerosidad. Debido á este espíritu franco de piedad que difunde en el alma la devoción, el niño adquiere más fácilmente y graba más tenazmente los conocimientos y principios de la humana ciencia que enlaza y une con los más altos que derivan de la Revelación y de la Gracia.

« Con la enseñanza de los centros católicos contrasta la de los centros anarquistas y laicos que no abren la inteligencia y en cambio pervierten el corazón.

« Las escuelas de Huesca están dotadas de un excelente material pedagógico moderno, todo adaptado á la edad y á la capacidad de los alumnos. Todos ellos se ejercitan en los trabajos manuales, en sprusiomanía y pirografía. En la bien cultivada huerta del Colegio y en las excursiones científicas,

perfeccionan los niños los conocimientos agrarios y de historia natural.

« La exposición de trabajos escolares y el acto solemne con que finalizan las tareas del año es de lo más completo que en ese género se da.

« Todas estas manifestaciones del programa educativo y social salesiano, proyectan luz, calor, bellezas, y vida sobre la acción individual y son dignos de estudio é imitación; pues sin duda alguna contribuirán poderosamente al bienestar, al progreso, á la cultura sana y provechosa del pueblo oscense y del pueblo español ».

Agradecemos al sabio escritor los conceptos que sobre nuestra obra vierte y rogamos á todas las personas de buena voluntad que oren y trabajen para que allí y en todas partes podamos desarrollar cumplidamente nuestros programas.

SALAMANCA — Una Obrita de actualidad. — Tanto por su contenido como, y principalmente, por lo que representa, hemos experimentado verdadera satisfacción al recorrer las sencillas páginas de un librito impreso en la tipografía católica Salmaticense (Salamanca, Arroyo del Carmen 15). Se titula *Catecismo de la Doctrina Social* y es su autor Don Andrés Rubio Polo, escritor de galano estilo, de lenguaje correcto y claro, de transparente pensamiento, cualidades que hacen su obrita interesante para los niños á quienes va dedicado. No hemos recibido sino el primer tomito, pero por él ya se ve lo que es la obra.

Al frente lleva una carta del Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Guádix, quien felicita al autor por su obra, « que encuentra muy conforme á la doctrina católica, muy acomodada á la inteligencia de los niños, porque en ella pueden adquirir los rudimentos necesarios á sus tiernas inteligencias en una materia tan importante, y por último, muy oportuna en los tiempos presentes, en los que tan indispensable se hace el convencimiento de la doctrina social católica, para contrarrestar las ideas socialistas que por desgracia tanto se van extendiendo en nuestra Patria ».

En estas palabras de tan autorizado juez está expuesto, á la vez que las cualidades del librito, el fin que se propone. Hoy no se puede, sin faltar gravemente á nuestros deberes profesionales, descuidar en las Escuelas y colegios, y especialmente en nuestras Escuelas Profesionales, la enseñanza social, pues social es la atmósfera que se respira en el mundo, de cuestión social se habla, se escribe, se piensa y en plena cuestión social nos agitamos y vivimos. Sin temor de equivocarnos podemos afirmar que de la enseñanza social en los colegios católicos, depende el porvenir de los niños: si no salen bien afianzados en la sociología cristiana, necesariamente irán á caer en las infinitas redes de los infinitos errores que pululan en el mundo.

Así lo pensaban D. Bosco y D. Rua, así lo piensan los Salesianos todos.

Acertado estuvo el P. Tagliabúe, director de la casa salesiana de Salamanca, al confiar la cátedra de sociología á persona tan competente como el Sr. Rubio, insigne cooperador salesiano. Él ha sabido interesar á los niños, como no podía ser me-

nos, dada su competencia pedagógica y la importancia de la materia, y trazarnos á los que en estas cuestiones nos ocupamos, un camino llano y sencillo por donde llevar á los pequeñuelos, «grabando en su alma las verdades de la vida, formando sus corazones en el espíritu cristiano», mostrándoles sin fatigarlos ni asustarlos, horizontes vastos de vida social, que explorarán más tarde.

El doble tipo de letra facilita la enseñanza, señalando lo más importante allí mismo donde todo es importante. Esperamos que el Sr. Rubio termine cuanto antes su obra, que recomendamos vivamente á nuestros amigos.

ITALIA.

PARMA. — El Ayuntamiento conmemorando al P. Baratta. — El cuerpo administrativo de la ciudad de Parma, se creyó en la obligación de dedicar una sesión especial para «recordar al Salesiano ilustre que se hizo apóstol eficaz, convencido é iluminado del sistema Solari que introdujo tantas bellezas en la Sociología y tantos progresos en la Agricultura».

El abogado Sr. Gorgi recordó los trabajos del extinto, todo dedicado al bien de Parma y de Italia. Monumento perenne y vivo de la caridad del grande Salesiano es el resurgimiento á la civilización de un barrio de la ciudad, que 10 años atrás parecía un desierto; este barrio se ha convertido en un centro de actividad que fructifica y se dilata; la juventud halló en Baratta un guía y una bandera, y es justo que el Municipio recuerde y consagre la memoria del salesiano ilustre, intérprete y popularizador de Estanislao Solari. El Ayuntamiento aprobó por unanimidad la propuesta y decidieron contribuir á la erección de un monumento.

Ya que la ocasión se brinda, recordaremos — para enseñanza y ejemplo — que el P. Baratta fundó un *Curso complementario de agraria*, cuyo primer maestro fué el inmortal Solari. Dicho curso tiene por objeto encaminar al estudio de la nueva Agricultura á los jóvenes que al terminar sus estudios elementales, en vez de darse á los clásicos, desean instruirse en la Agricultura y economía de los campos.

Tres años abraza este curso, ó por mejor decir Escuela, durante los cuales la asignatura principal es la Agraria. El primer año, el alumno se instruye en cuanto se refiere á la *Agronomía*; el 2º en las cultivaciones y cultivos especiales y el 3º en las *industrias agrarias*. Esta enseñanza se da bajo la directa dirección de la Redacción de la *Revista de Agricultura*. Para completar la instrucción, estas asignaturas están combinadas con la contabilidad, aritmética, etc. de manera que el individuo llegue á tener toda esa cultura general que honra al ciudadano de una nación civilizada y culta.

Dicha Escuela está abierta para todos, pero especialmente para los hacendados y jóvenes de cierta posición social desahogada que prefieren — por dicha suya y ajena — dedicarse á esa carrera, en vez de ir á engrosar los concurrentes á las demás carreras.

— Con la asistencia del Sr. Arzobispo-Obispo Conforti se verificó la distribución de premios

en la Escuela Superior de Religión, fundada por el llorado P. Baratta. Como en los tiempos de éste, la clase continúa siendo una reunión escogida de la juventud universitaria y demás instituciones de Enseñanza Superior. El P. Baratta la hizo la primera del reino y el Sr. Arzobispo la considera como la perla de las instituciones sociales de su diócesis. Los premios se sacan por rigurosa oposición: los temas se desarrollan por escrito y las tesis se defienden á viva voz, ante un tribunal de eclesiásticos. El simpático Dr. Pini, corredor de la Acción Universitaria Italiana pronunció la lección de clausura, tratando de la belleza y dignidad de la vida juvenil, cual él la concibe y la sueña para toda la juventud italiana, sin desperdicio de energías, sin enfangamientos morales, sino verdadera eflorescencia de la patria en la armonía de todos los ideales y de todos los deberes.

El viajero poco después pasaba á animar con su inflamada palabra el Círculo juvenil que se ha constituido bajo el simpático nombre de «Carlos Baratta».

ROMA. — No ha mucho que la Reina Madre Margarita de Savoia, visitó nuestra casa del Sagrado Corazón. Al saludo del Director y al himno y aplausos de los niños, la Reina contestó con bellísimas frases. Su Majestad visitó luego la Exposición didáctica de las Escuelas profesionales.

Terminada esta visita, pasó á la iglesia, donde asistió al estreno del nuevo grande órgano, construido por la casa Inzoli de Crema. Para la circunstancia había venido de Loreto el Mº Matthey «el artista extraordinario que una vez más ha despertado la atención por el dominio absoluto de todos los efectos de que era capaz el hermoso instrumento perfeccionado, por la intachable habilidad técnica, por la severidad y sencillez clásica de sus magníficas interpretaciones» como decía el *Corriere d'Italia*.

Se ejecutaron, con la *Schola Cantorum* del Instituto, escogidas composiciones del Mº Salesiano Antolisei. La Augusta Dama, expresó personalmente sus plácemes á los maestros, y como le fuera presentado el Presidente del Círculo D. Bosco, manifestó el deseo de visitar los locales sociales, como lo efectuó interesándose por todo é informándose detalladamente del número de socios, del fin, de los trabajos realizados, felicitándolos por la actividad desplegada en todas las secciones, particularmente en la de cultura y economía, y animándolos á nuevos progresos, para lo cual les recordó oportunamente los premios hasta ahora obtenidos.

Un niño presentó á S. M. un ramillete de *claveles (garófanos) blancos* y el Presidente del Círculo le presentó una copia del conocido boceto dramático titulado *Garófano rojo*, obra del propio director; el librito estaba encuadernado en piel blanca y llevaba el escudo real. S. M. aceptó y agradeció el obsequio como recuerdo de la visita que ella dijo era una de las que más satisfacciones le habían dejado, y que ciertamente para el instituto es una distinción más y una nueva prueba de afecto de la Soberana.

Algo más de tres horas duró la visita de S. M. Antes de partir quiso saludar de nuevo á todos los alumnos, los cuales bajaron al patio y formaron

ante la Reina. A los acordes de la Marcha Real, subió ella al automóvil, y se alejó, dejando gratisimos recuerdos en todos los moradores del Instituto del Sdo. Corazón.

— A los pies del Padre Santo fueron á postarse las señoritas normalistas que se educan bajo la dirección de las Hijas de María Auxiliadora, al terminar sus ejercicios espirituales. El Papa les dirigió un hermoso discurso, *congratúlándose con ellas por los ejercicios, y aconsejándoles que puesto que se proponen educar la juventud, sea siempre el temor de Dios el fundamento de todas sus instrucciones. Así serán consoladas en medio de las borrascosas luchas de la vida. Da gracias á las Hijas de María Auxiliadora por el bien que les hacen, y las bendice á todas, á sus familias y á los exámenes que van á dar.*

— En el Círculo del Sagrado Corazón se reunieron todas las asociaciones católicas juveniles para conmemorar solemnemente la Encíclica *Rerum Novarum*. Después de la misa de comunión celebrada por el Inspector P. Conelli, se reunieron en el vastísimo salón, donde varios oradores ilustraron los principales puntos del gran documento de León XIII (d. f. m.). De la reunión salieron para ir á la basílica Lateranense á depositar su homenaje de admiración á los pies del monumento erigido por la gratitud obrera al inmortal Pontífice.

A lo largo del camino distribuyeron el folleto de propaganda que ellos mismos costearon para vulgarizar las doctrinas de la admirable Encíclica. El monumento al Papa representa un obrero apoyado con los instrumentos de su oficio, mirando con digna altivez la cruz. Allí hablaron de nuevo los oradores, distinguiéndose un joven obrero de 20 años que con grande energía y gran caridad supo entusiasmar á los compañeros y exhortarlos á afrontar serena, valientemente los graves problemas económico-sociales.

En **CALTAGIRONE**, donde los Salesianos dirigen la escuelas catequísticas de la parroquia, han establecido un Oratorio festivo, que se ve concurridísimo, y bellas instituciones para los niños de las escuelas y del campo y una para los jóvenes, con una biblioteca circulante. A la inauguración asistieron el Sr. Obispo de Bono y varios canónigos y personas importantes.

NOVARA. — Noble porfía de caridad hubo en el instituto de S. Lorenzo á favor de los huérfanos asilados en él. S. M. el Rey mandó una carta en que expresa la admiración que siente por la Obra Salesiana, lo reconocido que le está por sus trabajos en beneficio del pueblo. Al mismo tiempo mandaba para la rifa una reproducción en porcelana finísima de la Madonna de Morelli, grande obra de dibujo y colorido. S. M. la Reina envió una rica azucarera de plata maciza dentro de un estuche elegante. También mandaron regalos la Princesa Leticia, el Sr. Obispo, el Gobernador, etc., etc.. Cuatro mil fueron los objetos recogidos. Todos los novareses se mostraron generosos y caritativos. Mención especial merece el Comité de Señoras.

ASIA.

BELÉN. — Después de visitar la Santa Cueva, los peregrinos italianos se trasladaron á visitar el Colegio asilo infantil Salesiano. Al frente de ellos iba Mons. Morelli, Obispo de Bobbio. El Prelado se enterneció al ver aquellos infantitos que con tanto entusiasmo lo saludaban y en feliz improvisación saludó á ver á los niños y felicitó á los Salesianos, por la obra grande que están realizando. También tomó la palabra Mons. Cavezali y propuso reunir allí mismo una limosna para el asilo; dijo que el Card. Arzobispo de Milán lo había encargado de llevar una carta y una oferta al director de la casa. Es inútil decir que recogieron una buena limosna que pusieron en mano del director. El Canónigo Berrone antes de partir para Tierra Santa había pedido á D. Rua, ya gravemente enfermo, la bendición, y el buen Padre le encargaba darla también á sus hijos de Palestina. La bendición del Padre (que llegada la peregrinación había muerto ya) fué recibida en la moción más vva.

— Un grupo de huérfanos de Móssul en Palestina llegó á Valdocco, bajo la dirección del Revmo. Sr. Vicario General. El Revmo. Sr. Arzobispo Habra había insistido repetidamente para una fundación en Móssul, y no pudiendo el Revmo. Sr. D. Rua contentarlo por falta de personal, decidió aceptar los jovencitos para que aprendieran un oficio y volvieran á su patria, llevando la civilización europea.

NECROLOGIA

Da. Dolores Ortiz viuda de Castilla.

dejó de existir el 24 de mayo á la edad de 83 años. Fué verdaderamente la mujer fuerte del Sagrado Libro. Dios se dignó probarla con toda suerte de tribulaciones, especialmente con las enfermedades. Mucho le costó también el sacrificio de su hijo Antonio en quien tenía puestas grandes esperanzas; pero se lo dió generosamente al Señor cuando se aseguró de su vocación salesiana. Amó mucho á María Auxiliadora y al Sdo. Corazón de Jesús, á quienes ofrecía sus graves dolencias y pruebas. Fortalecida con todos los Sacramentos y confiada en Dios y en María, pasaba á la otra vida en la ciudad de Huelva. Sufraguemos su alma é imitemos sus virtudes.

Cooperadores Salesianos difuntos.

Doña Dolores Romero Romero, *Lúcar*.
D. Florentino González, *Santa Ana (C.A.)*.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSE GAMBINO.
Establec. Tip. de la S. A. Int. para la B. Prensa
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.